



# GRAN MISIÓN JUBILAR



## Temas de formación para MISIONEROS.

### Primera Fase



## PRESENTACIÓN

*En el marco celebrativo del Jubileo Diocesano por los 50 años de nuestra fundación,* hemos puesto en marcha un proceso evangelizador que está exigiendo de cada uno de nosotros disponibilidad, creatividad y, sobre todo, corresponsabilidad para que en sinodalidad, laicos, consagrados y clérigos podamos llevar la alegría del Evangelio a nuestros hermanos y hermanas que, aunque han recibido los sacramentos del Bautismo, Eucaristía y Confirmación, no fueron iniciados en la fe.

Para poder *iniciar en la vida cristiana* a quienes han recibido los sacramentos, pero no están evangelizados, hemos creado en cada parroquia grupos misioneros, que luego de vivir su retiro kerigmático, se disponen a *recibir formación en torno al kerigma* para llevar la buena noticia del amor misericordioso de Dios a quienes más lo necesitan.

Dicha Misión parte de la *necesidad de salir al encuentro de otros para compartir el don del encuentro con Cristo*, convoca a todas las fuerzas vivas del Pueblo de Dios que peregrina en nuestra diócesis, *quiere ser un despertar misionero permanente y profundo* e involucrar a todos en la tarea evangelizadora de la Iglesia.

Evangelizar es tarea de todo bautizado. El Papa Francisco en *Evangelii Gaudium* afirma: «*cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de instrucción de su fe, es un agente evangelizador, y que sería inadecuado pensar un esquema de evangelización llevado adelante por los actores cualificados en el que el resto del pueblo fiel sólo fuese receptivo de sus acciones*».

El proceso que irá guiando nuestra tarea misionera está inspirado en el documento latinoamericano “*La Alegría de Iniciar Discípulos Misioneros*”. Dicho proceso se desarrolla a partir del *Primer Anuncio*, por medio del cual, la persona experimenta el deseo de querer conocer más sobre el amor de Dios y su acción a favor de la humanidad. Para corresponder a este deseo, los equipos misioneros han vivido una experiencia kerigmática en cada decanato y, ahora, se disponen a reforzar lo vivido por medio de los presentes temas en torno al *kerigma*.

El documento “*La Alegría de Iniciar Discípulos Misioneros*” del número 53 al 55, afirma:

- 
- 
- ✓ El kerigma es esencial al ser y misión de la Iglesia, nada de lo que ella hace puede desviarla del anuncio siempre nuevo de Jesucristo muerto y resucitado. *Se entiende por kerigma el anuncio central de la fe: la salvación en Cristo a los hombres y mujeres que viven un contexto cultural, social, religioso y político determinado.*
  - ✓ *El kerigma se proclama desde la experiencia de encuentro con Cristo: “Lo que hemos oído, lo que hemos visto, lo que contemplaron y tocaron nuestras manos acerca de la Palabra de vida...” (I Jn 1,1).* Es un anuncio respaldado por el testimonio personal y con el ardor de la santidad.
  - ✓ *Antes de educar en la fe y de cualquier otra acción eclesial y pastoral, es necesario asegurar la experiencia de fe en los creyentes.*

Por tal razón, en el presente texto *ofrecemos nueve temas en torno al kerigma*. En un primer momento, cada integrante del equipo misionero vivirá los temas, luego, *durante la cuaresma de 2024 podrá salir en equipo a la misión* y allí, *compartir estos nueve temas* en los sectores parroquiales.

*Aquí está el reto fundamental que afrontamos:* mostrar la capacidad de la Iglesia para promover y formar discípulos y misioneros que respondan a la vocación recibida y comuniquen por doquier, por desborde de gratitud y alegría, el don del encuentro con Jesucristo (DA, n° 14).

Sobra decir que en una semana no se alcanzarán a reflexionar los nueve temas, por ello, sugerimos que la misión en cada centro del sector tenga una duración de dos semanas, así, pueden ofrecer los misioneros una catequesis integral, no sólo intelectual. Para lograrlo, les proponemos tomar las *lectio divina* y la *propuesta de adoración al Santísimo*, como parte del contenido a reflexionar durante las dos semanas.

Dios bendiga con su Santo Espíritu nuestra Gran Misión Jubilar.

## LECTIO DIVINA

*Primer encuentro de formación.*

### PARA EL PRIMER ENCUENTRO DE FORMACIÓN DE MISIONEROS EN EL DECANATO

3

#### **Cita Bíblica: Lc 15,11-32.**

Para este momento, es recomendable que la cita bíblica sea solemnemente proclamada para toda la comunidad. Posteriormente, cuando se distribuyan en grupo, se les pedirá que nuevamente lean el texto citado, poniendo más atención al contexto y a los demás aspectos como el contenido, los diversos momentos en que se desarrolla la escena, enseñanza o momentos que les llame la atención, etc. (sería conveniente que el pasaje evangélico se lea personalmente, aunque podría también hacerse en grupo). Después, se dará paso a los siguientes momentos de la Lectio Divina.

#### **1. LECTURA: ¿Qué dice el texto?**

Nos encontramos ante uno de los pasajes más conocidos y de gran riqueza espiritual para los cristianos; pasaje que será de significativa ayuda para la Gran Misión que, en este Año Jubilar, estamos realizando en nuestra querida Diócesis de Celaya con motivo de su 50º Aniversario.

Sin pretender realizar un exhaustivo estudio o reflexión del pasaje, iniciemos reflexionando un poco sobre algunos aspectos del texto que acabamos de leer, y que nos ayudarán a introducirnos en el espíritu de nuestro encuentro de formación de misioneros.

- ***Contexto inmediato de la cita bíblica:***

Este pasaje se ubica en el conjunto conocido como “*Las tres parábolas de la misericordia*” (es la tercera parábola después de la “Oveja perdida” 15,4-7 y de la “Dracma perdida” 15,8-10), las cuales son introducidas por el evangelista san Lucas indicando que los destinatarios inmediatos de estas parábolas eran, por una lado, los publicanos y pecadores que se acercaban para escuchar a Jesús (15, 1) y, por otro, los

fariseos y escribas que murmuraban contra Jesús (15, 2); precisamente, en esta introducción, el evangelista señala que las siguientes parábolas son la respuesta de Jesús a la murmuración de estos últimos. Después de esta parábola, el evangelista continúa con otras parábolas y enseñanzas que Jesús da a sus discípulos.

- **Estructura de la Parábola citada:**

En el v. *11a*, el evangelista conecta esta parábola con las dos anteriores (“Les contó también lo siguiente”) y da inicio con el relato. Los vv. 11-13 nos presentan los tres personajes principales (un padre y sus dos hijos), y cómo se da inicio a la historia (el hijo menor solicita su herencia -derecho al que sólo se podía acceder hacia el final de la vida del padre, según *Sir 33,20.24-*; posteriormente abandona su casa paterna y todo lo que ello implica -se va a un lugar lejano con todo lo que se le había dado-, y malgasta todo al llevar una vida desordenada «*asótos-luxioriose*»).

Los vv. 14-16 **nos describe la terrible situación de necesidad en la que se encuentra el hijo menor** como consecuencia de haber malgastado todo (abandono, hambre, trabajo miserable -“¡Cuidar puercos!”), con esto se indica el colmo de la degradación, pues para un judío, el puerco era un animal impuro, Dt 14,8-); en los vv. 17-20a se nos presenta la reflexión que hace el hijo menor a la luz de su situación actual y lo que hay en la casa de su padre, por lo cual toma la determinación de regresar a la casa paterna, suplicando ser recibido aunque sea como uno de los sirvientes. En este punto conviene señalar lo que dicen los comentaristas de la Biblia de Jerusalén al respecto del v. 17: “Jesús no idealiza los sentimientos del desgraciado. **La parábola no se centra en la conversión del hijo, sino en el amor del padre**”. Esta indicación coincide en gran medida con lo que San Juan Pablo II comenta: “A través de la compleja situación material, en que el hijo pródigo había llegado a encontrarse debido a su ligereza, a causa del pecado, había ido madurando el sentido de la dignidad perdida. Cuando él decide volver a la casa paterna y pedir a su padre que lo acoja -no ya en virtud del derecho de hijo, sino en condiciones de mercenario- parece externamente que obra por razones del hambre y de la miseria en que ha caído; pero este motivo está impregnado por la conciencia de una pérdida más profunda: ser *un jornalero en la casa del propio padre* es ciertamente una gran humillación y vergüenza. No obstante, **el hijo pródigo está dispuesto a afrontar tal humillación y vergüenza**” (DM 5). Tengamos este dato muy en cuenta para nuestra meditación posterior.

En los vv. 20b-24 nos encontramos con el momento culminante de la parábola: Se nos presenta el centro de la enseñanza, es decir, quién es el padre y cuál es su forma de sentir y de proceder ante su hijo que ***“había muerto y ha vuelto a la vida; se había perdido y ha sido hallado”*** (v.24). El padre no se había olvidado de su hijo, pues miraba al horizonte atento por si su hijo decidía regresar (“Estando toda vía lejos, lo vio su padre y se conmovió”); no esperó a que llegara, sino que ***“corrió hacia él”***, lo cual, dice el comentario de la Biblia de Jerusalén, es una “actitud excepcional en un oriental. Como todo el versículo y su continuación, expresa el amor del padre”; ***los besos efusivos son signo del perdón del padre a su hijo***; la premura del padre y el no dejar que el hijo termine su frase preparada, son un signo de que es tanto el amor del padre para con su hijo, que ni siquiera permite que éste tenga una “degradante humillación” como él merecería. Los otros signos tienen un sentido muy importante que reflejan las consecuencias de este encuentro del hijo con su padre y del perdón de éste con su hijo: ***el ser revestido de ropas finas, son signo de que recupera su dignidad perdida y es rescatado de la miseria en la que se encontraba; el anillo es signo de que recobra su autoridad de hijo al ser reincorporado a la vida familiar; las sandalias son signo de que era nuevamente hombre libre; el banquete festivo es el signo del gozo de la comunión de amor restaurada entre el padre y su hijo***; etc. Es especialmente significativo cómo las otras dos parábolas previas terminan también resaltando la alegría profunda al encontrar a la oveja y la dracma que estaban perdidas (cf. DM 6).

Los últimos vv. nos hablan de lo acontecido con el hijo mayor ***-que era ferviente cumplidor de la voluntad del padre-***, ante la llegada de su hermano (vv.25-28a), y el diálogo del padre con él, ***tratando de hacerle comprender lo que significaba la llegada de su hermano***, el porqué de la fiesta y la exhortación implícita para que el hijo mayor compartiera los sentimientos del padre hacia su hermano ***-fraternidad-*** (vv. 28b-32).

No olvidemos que la Parábola tiene como oyentes inmediatos, según señalamos anteriormente, tanto a los *publicanos y pecadores*, por un lado, como a los *fariseos y escribas* por el otro; por esto, en la comprensión de la Parábola, podemos ver dos momentos importantes: ***El primero referente al hijo menor, que va más dirigida a los publicanos y pecadores***, y el segundo que ***habla del hijo mayor, encaminado a los fariseos y escribas que murmuraban contra los pecadores*** y el modo en que Jesús los trataba, y que se sentían muy seguros por ser fieles observantes de la ley de Dios.

Pero en estos dos grandes bloques de la parábola, *el centro del mensaje lo ocupa* -como también lo citamos más arriba-, no la actitud o actuación de los hijos, sino *la actitud y reacción infinitamente misericordiosa del padre para con cada uno de ellos*, es decir, la enseñanza principal es -aunque la palabra como tal no aparezca explícitamente en el texto-, *la misericordia que Dios tiene tanto con los pecadores, como para con los que se creen justos*; ambos son objeto de la misma infinita y entrañable misericordia del Padre Celestial, Jesús es el “Signo encarnado” o Sacramento de ese amor para con todos, y espera que todos los que nos decimos hijos de Dios lo comprendamos, lo asumamos en nuestro corazón y lo apliquemos en nuestra vida diaria (cf. Lc 6,36).

## 2. MEDITACIÓN: ¿Qué me dice el texto?

Seguramente, la reflexión que hicimos anteriormente ya ha provocado en ti algunas emociones y consideraciones sobre lo que Dios, a través de esta parábola, quiere decirte y a lo que te invita en el contexto actual de tu vida y de la Gran Misión Diocesana.

Un primer aspecto que podemos resaltar para nuestra meditación, es recordar que la Sagrada Escritura, aunque fue proclamada y redactada hace mucho, por ser Palabra de Dios sigue siendo eficaz en nuestro tiempo actual y, por tanto, *cuando se lee, se medita y se hace oración con ella, más aún, cuando es proclamada en nuestras asambleas y celebraciones, es Dios quien nos habla a cada uno de nosotros, en nuestro aquí y ahora* (cf. SC 7; VD 51; IGMR 55).

Al hacer la reconstrucción de la parábola, podemos preguntarnos *¿Con cuál de los dos hijos me identifico y por qué?* Ciertamente todos los hombres y mujeres podemos identificarnos con el hijo menor, ya que como dice San Pablo “en Adán todos hemos pecado” (Rm 5,12ss) y, más aún, San Juan afirma contundentemente que “Si decimos. ‘No tenemos pecado’, nos engañamos y no hay en verdad en nosotros” (1Jn 1,8); pero, ¡para nuestra sorpresa!, también podríamos asemejarnos con el hijo mayor, que siente que basta con el hecho de cumplir los mandamientos de Dios, olvidando que en nuestra existencia cristiana todo es gracia (1Cor 4,7), que no son sólo nuestras obras, sino la infinita misericordia de Dios para con sus hijos lo que nos salva (Jn 3,16), por lo cual, nadie puede sentirse orgulloso o altanero, despreciando a los demás (Mt 9,13.23,23-26; Lc 6,36.18,9-14); podemos estar descuidando lo más importante: Que Dios es amor y quiere que nosotros le amemos y amemos a nuestros hermanos (Jn 15, 12-17; 1Jn 4,7-16).

*¡El amor de Dios es el fundamento, la fuerza y la meta de nuestra fe!* Tanto para los que nos reconocemos pecadores, como para los que puedan sentir que llevan una vida justa o adecuada a la vida cristiana, **Dios nunca deja de amarnos y de llamarnos a la verdadera felicidad** que es fruto de la comunión de vida y amor con Él.

**La falta de comunión con Dios, conducen a la falta de comunión con el prójimo**, es decir, dañan profundamente la fraternidad afectiva y efectiva que debe haber entre todos los hombres y mujeres, más aún, fraternidad que debe experimentarse de manera especial entre los que nos decimos hijos de Dios (cf. Hch 4,32-36). Y esto lo vemos con los dos hijos de la parábola, sea de una manera u otra. Es por eso que nos conviene preguntarnos ahora, **¿cómo es la vida de fraternidad con los de tu familia, pero también con tus vecinos, con tus compañeros de trabajo o de comunidad?** ¿Verdaderamente sientes cariño y manifiestas ternura por los que están a tu lado? ¿De qué formas concretas encarnas tu interés y preocupación por los demás? Un signo que manifiesta un alto grado de caridad, es el hecho de que nos preocupemos por las necesidades de los demás (cf. 2Cor 11,29) y, de manera especial, por su salvación eterna, tal y como hace Dios que **“quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad”** (1Tim 2,4). ¿Te interesa la salvación de los demás o te contentas con pasar por el mundo, indiferente, con tal de que tú “estés bien con Dios”?

**Nuestra alegría más auténtica debería ser la alegría del Corazón Amantísimo de Jesús**; por lo cual, así como debemos estar siempre alegres y sin temor porque estamos seguros del amor de Dios por nosotros, **también deberíamos sentirnos profundamente alegres cada vez que alguna persona**, de cualquier situación social, económica, cultural, sexual, política, etc., **se deje encontrar por la ternura y el perdón de Dios**, sea devuelta a la vida de la gracia, regrese a la comunión de vida y amor con Dios y el resto de la comunidad.

Pero esta alegría cristiana implica, no sólo esperar a que los demás “regresen a Casa”, sino que **debemos tener una actitud de salida, en clave misionera**; de tal manera que el verdadero amor a Dios, nos ha de impulsar a ir al encuentro de aquellos hermanos que se han perdido, que han muerto a la vida espiritual y están en las múltiples y distintas clases de periferias, tal y como nos exhorta el Papa Francisco: *“Hoy, en este «id» de Jesús, están presentes los escenarios y los desafíos siempre nuevos de la misión evangelizadora de la Iglesia, y todos somos llamados a esta nueva «salida» misionera. Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a*

*aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio.* La alegría del Evangelio que llena la vida de la comunidad de los discípulos es una alegría misionera. La experimentan los setenta y dos discípulos, que regresan de la misión llenos de gozo (cf. Lc 10,17). La vive Jesús, que se estremece de gozo en el Espíritu Santo y alaba al Padre porque su revelación alcanza a los pobres y pequeñitos (cf. Lc 10,21). La sienten llenos de admiración los primeros que se convierten al escuchar predicar a los Apóstoles «cada uno en su propia lengua» (Hch 2,6) en Pentecostés.

Esa alegría es un signo de que el Evangelio ha sido anunciado y está dando fruto. Pero siempre *tiene la dinámica del éxodo y del don, del salir de sí, del caminar y sembrar siempre de nuevo*, siempre más allá. El Señor dice: «Vayamos a otra parte, a predicar también en las poblaciones vecinas, porque para eso he salido» (Mc 1,38). Cuando está sembrada la semilla en un lugar, ya no se detiene para explicar mejor o para hacer más signos allí, sino que el Espíritu lo mueve a salir hacia otros pueblos” (EG 20-21).

*¿Te das cuenta de que, en este Jubileo Diocesano, laicos, religiosos y sacerdotes tenemos la oportunidad de vivir nuestra alegría de ser parte de esta Iglesia, en clave auténticamente misionera?, ¿te entusiasma la idea de que Jesucristo te ha elegido y te envía a llevar el gozo, la luz y la fortaleza de su Evangelio a diversas partes de nuestra Diócesis de Celaya?, ¿tienes la disposición de poner todas tus cualidades y tus recursos al servicio de la Gran Misión?*

### **3. ORACIÓN: ¿Qué me hace decirle a Dios?**

Una vez que has meditado con atención lo que Dios te dice, aquí y ahora, en tus circunstancias muy personales ¿qué le respondes?, ¿qué le quieres decir?

Tal vez sientas la necesidad de pedirle la gracia de la conversión, *de romper con tu pecado y regresar a la plena comunión de vida y amor con Él y con tus hermanos de comunidad*; tal vez quieras decirle al Señor que le agradeces por su amor, por pensar en ti a pesar de tus limitaciones y pecados, por abrazarte y llenarte de besos como al hijo de la parábola; etc.

Ahora es un *momento oportuno para decirle cómo te sientes, para pedirle fuerzas para dejar el egoísmo, la comodidad y el pecado; es momento propicio para decirle “¿Señor, Tú lo*

*sabes todo, Tú sabes que te quiero»* (Jn 21,17), pero ayúdame, *porque mi amor, aunque verdadero es también frágil*, inconstante, limitado... Quiero amarte con todo mi ser, alma y cuerpo, con mis afectos, mi inteligencia y mi voluntad.

Dame un corazón de carne, un corazón que ame a mis hermanos como Tú nos amas; que me interese por sus necesidades temporales y espirituales, *que busque al hermano que está aún perdido en los caminos de la existencia*, que ha desfallecido en el esfuerzo de dar lo mejor de sí, aquél que está dañando a nuestra sociedad con sus pecados, con sus vicios, con sus actos malos, aquél que ha perdido el sentido de su vida, que ha renunciado al verdadero amor y que se ha olvidado de Ti...”.

¡Abre tu corazón a Dios y, a la luz de lo que hemos meditado, conversa con Él y escúchalo aún más!

#### **4. CONTEMPLACIÓN: ¿A qué me comprometo?**

Somos conscientes de que el verdadero discípulo es aquél que *“escucha la palabra de Dios y la pone en práctica”* (cf. Lc 11,28; Mt 7,21ss), es por eso que ahora ha llegado el momento de recuperar todos los propósitos que han surgido de esta lectura orante de la Palabra de Dios.

Puede ser oportuno que, a la luz de lo que has reflexionado y lo que Dios te ha hecho sentir y pensar, hagas una lista de lo que estás dispuesto o dispuesta a realizar: Compromisos en tu relación personal con Dios, pero también compromiso en tu relación con los demás miembros de tu familia, tu comunidad y la sociedad en general; también compromisos más particularmente al respecto con tu servicio activo en las actividades de la Gran Misión Diocesana.

En un primer momento, pueden surgir muchas ideas al respecto, pero es necesario depurarlas, de tal manera que sean cada vez más claras, concretas y no tan numerosas; que sean compromisos que broten de tu amor a Dios y de nuestra Iglesia Diocesana.

Al finalizar tu lista, puedes hacer una oración a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, para ofrecerle tus propósitos y pedir, en esta misma oración, la ayuda e intercesión de la Virgen María Inmaculada, de San José nuestro padre y señor, así como de los beatos mártires Fray Elías del Socorro Nieves y José Trinidad Rangel.

“Caminamos agradecidos en la fe”

## TEMA 1

### DIOS NOS AMA

**Aprendizaje esperado:** Que el cristiano reconozca el amor que Dios le tiene y asuma con esperanza un proceso de conversión que le permita experimentar la misericordia de Dios.

#### **Oración:**

Señor, quítame el miedo de dejarme mar por Ti.

Quítame el miedo a amarte sin condiciones.

Quítame el miedo a amar a los demás sin esperar recompensa.

Quítame el miedo a la verdad, a la enfermedad, a la muerte.

Quítame el miedo a tus exigencias.

Y dame valor para dejarme amar por Ti hasta las últimas consecuencias y confiar en Ti hasta el punto de creer que tu amor y tu providencia velan continuamente sobre mí para darme siempre lo que más me conviene. Amén.

#### **1. DESCRIPCIÓN DE LA SITUACIÓN.**

*Se lee el siguiente cuento.*

#### **El ardor del fuego**

"Conseguiré moldearte", le decía el hacha a un pedazo de hierro mientras descargaba toda su fuerza sobre él. Pero cada golpe que le daba, era ella la que iba haciéndose hendeduras en el filo, que pronto quedó totalmente inservible.

"Ya me encargaré yo de este trabajo", aseguró el serrucho mientras clavaba sus dientes en el trozo de metal, con el mismo resultado que la anterior herramienta.

Burlándose de sus anteriores compañeros, que habían fracasado en el intento, el martillo les dijo: "Apártense de en medio, esto es un trabajo serio para gente preparada como yo". Pero sólo hicieron falta unos golpes para que el mango del martillo se rompiera por la mitad y la cabeza saliera volando.

En medio de semejante desconcierto, apareció una pequeña llama y les interrumpió: "¿Me dejan intentarlo a mí?". Las tres herramientas la miraron con incredulidad y soltaron una gran carcajada, pero ella no se dejó impresionar y cubrió con su cuerpecito el trozo de hierro. Lo abrazó y lo abrazó hasta lograr moldearlo.

*Del mismo modo, hay corazones duros capaces de resistir hachazos de ira, dientes de rabia y golpes de rechazo, pero por más "acorazada" que esté una persona, no podrá resistir el calor del amor, que todo lo puede.*

Preguntas para reflexionar:

- ✓ ¿Yo me dejo amar?
- ✓ ¿Cuándo me he sentido amado?
- ✓ ¿Me siento amado por Dios? ¿En qué situaciones?

## 2. CRITERIOS DE COMPRENSIÓN DESDE UNA MIRADA DE FE.

*"Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga vida eterna."* (Jn 3,16).

El amor de Dios por nosotros es tan grande que Él lo ha entregado todo para que nosotros tengamos vida, y vida en abundancia (Cfr. Jn 10,10). El amor de Dios por cada uno de nosotros comienza desde nuestra creación ya que **Dios nos crea por un «desbordamiento» de su amor**. Quería compartir con nosotros, que somos criaturas de su amor (Cfr. Youcat, 2).  
*¡El mero hecho de existir ya es una expresión del amor de Dios por nosotros!*

Es Dios quien *nos mantiene vivos y quiere que tengamos una vida plenamente feliz*. Por eso fuimos puestos en un mundo que Él creó, *en el que podemos contemplar la belleza del creador y también sentir su amor* al querer hacer para nosotros un hogar tan bello.

Sin embargo, *en nuestra vida también experimentamos nuestra fragilidad y situaciones complicadas que nos hacen cuestionar el amor de Dios para con nosotros*. Más aún, el drama del pecado, *nuestros grandes errores y tropiezos nos hacen sentir culpables e indignos de gozar plenamente de la vida. Entramos en el vacío de querer disfrutar del paraíso sin su Creador y es cuando olvidamos el Amor de Dios*. ¿Pues de qué nos sirve ganar el mundo si perdemos la vida? (Cfr. Mc 8,36).

*En el corazón del ser humano se encuentra inscrito el deseo de Dios*, quien no cesa de atraer al ser humano hacia sí pues sólo en Él encontrará la verdad y la dicha que no cesa de buscar (cfr. CCE 27).

El ser humano tiene un deseo de infinito que sólo puede ser saciado con el Infinito: Dios. El ser humano *“no existe sino porque, creado por Dios por amor, es conservado siempre por amor; y no vive plenamente según su verdad si no reconoce libremente aquel amor y se entrega a su Creador”* (GS 19).

*Ante el drama del pecado Dios nos responde con la entrega de su hijo Jesucristo*. Por medio de su entrega obediente, nosotros somos rescatados. El pecado queda vencido, nuestras heridas quedan sanadas y nuestros errores enmendados. *Sólo nos toca corresponder a ese amor al que Dios nos llama a vivir*. Es un dejarnos derretir, como en el cuento que escuchábamos en el principio, por el amor de Dios que todo lo puede.

Hay 4 puntos que podemos resaltar sobre el amor de Dios por nosotros:

- a. **Dios nos ama PERSONALMENTE, porque Él es nuestro Padre**. Dios ama a todos los seres humanos, pero también a cada uno, de manera personal, *como cada uno necesita ser amado*. “[...]con amor eterno te he amado, por eso prolongaré mi favor contigo.” (Jer 31, 3). Ama de tal manera que nunca abandona. “¿Acaso olvida una mujer a su niño de pecho, deja de amar al hijo de sus entrañas? Pues, aunque una madre se olvidara, yo jamás me olvidaré” (Is 49,15). Pues somos suyos, Él nos

ha llamado de manera personal. “[...] *te he llamado por tu nombre, tú me perteneces*” (Is 43,1).

- b. **Dios nos ama INCONDICIONALMENTE porque ÉL ES AMOR. Dios no pone ninguna condición para amarnos.** Dios, así como somos nos ama, sin importar lo que hayamos sido o seamos en el presente. **Dios nos ama tal como somos, sin importar nuestros defectos.** “[...] *Dios demuestra su amor para con nosotros, en que, siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros*” (Rm 5,9). Su amor permanece. “*Los cerros podrán correrse y moverse las colinas, más yo nunca retirare mi amor por tí [...]*” (Is 54,10).
- c. **Dios quiere lo mejor para nosotros porque SOMOS SUS HIJOS.** Dios nos ama más allá de lo que podamos imaginar, **nos ama tanto que quiere lo mejor para nosotros**, nos ofrece una nueva vida. “*Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna*” (Jn 3,16). Nos ofrece el mayor bien que puede existir que es Él mismo, Sumo Bien en quien podemos saciar nuestra sed y hambre de infinito.
- d. **Dios ha sido quien HA TOMADO LA INICIATIVA para amarnos.** Dios nos ama incluso antes que lo buscáramos, pues Él ya nos había encontrado. “*Amemos, pues, nosotros, porque Dios nos amó primero*” (1 Jn 4, 19). **Dios nos ama y lo único que nos pide es que creamos en su amor**, en su Persona y confiemos en su plan de amor para con nosotros. **Lo único que Dios nos pide no es que lo amemos, sino que nos dejemos amar por Él.** No se trata de alcanzar a Dios sino de dejarse alcanzar por Él. Pues Él es quien nos ha escogido: “*No me eligieron ustedes a mí; fui yo quien los elegí a ustedes*” (Jn 15,16).

### 3. COMPROMISO.

Dice San Agustín en las Confesiones: “*Nos hiciste, Señor, para ti, y nuestro corazón está inquieto, hasta que descanse en ti*” (I, 1, 1). Dios quiere mi felicidad y puede dármela. Pero **necesita que yo le abra mi corazón y le permita llenar mi vida de la felicidad verdadera que sólo viene de Él.**

Dice la palabra de Dios que “*El amor de Dios alcanza su verdadera perfección en aquel que cumple su Palabra [...]*”

- ✓ ¿Yo cumplo con los mandamientos?
- ✓ ¿Qué puedo hacer para vivir verdaderamente el amor de Dios?

Si me siento amado por Dios, debo sentir ese ardor en el corazón que me impulse a amar a las personas que tengo a mi alrededor.

- ✓ ¿Qué acción, pequeño detalle, puedo hacer con las personas con las cuales vivo? (regalarles algo que les guste, escucharlos con atención, abrazarlos, decirles que los quiero, etc.).

Una recomendación puede ser que en las mañanas repitas varias veces “*Señor que hoy me deje amar por Ti*”. Y ***pedir al Señor que nos dé un corazón nuevo y derrame su Espíritu nuevo sobre nosotros***; que arranque de nuestro cuerpo el corazón de piedra y nos dé un corazón de carne para que nos comportemos según sus normas y respetemos y cumplamos sus leyes (Cfr. Ez 36, 26-27).

#### **4. ORACIÓN.**

Te doy gracias, Señor, porque eres bueno, porque es constante y eterno tu amor conmigo.

Te doy gracias, Señor, Dios de todo, porque en todo lo mío Tú intervienes, porque es constante y eterno tu amor conmigo.

Tú haces grandes maravillas: la potencia del Universo, el misterio de la Vida, la fuerza del Amor, mi propio ser... porque es constante y eterno tu amor con todo y también conmigo.

Me sacaste de aquello que un tiempo me hizo esclavo, con mano tensa y fuerte brazo como tira de uno aquel que es buen amigo... porque es constante y eterno tu amor conmigo. Amén.

## TEMA 2

### ¿DÓNDE ESTÁS?

**Aprendizaje esperado.** Que cada persona asuma con valentía y sinceridad su pecado delante de Dios y contemple las opciones que el Señor le ofrece para sanar integralmente lo que el pecado le ha dejado.

**Oración: Salmo 50.**

#### Misericordia, Dios mío

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,  
por tu inmensa compasión borra mi culpa;  
lava del todo mi delito,  
limpia mi pecado.

Pues yo reconozco mi culpa,  
tengo siempre presente mi pecado:  
contra tí, contra tí sólo pequé,  
cometí la maldad que aborreces.

En la sentencia tendrás razón,  
en el juicio resultarás inocente.  
Mira, en la culpa nací,  
pecador me concibió mi madre.

Te gusta un corazón sincero,  
y en mi interior me inculcas sabiduría.  
Rocíame con el hisopo: quedaré limpio;  
lávame: quedaré más blanco que la nieve.

Hazme oír el gozo y la alegría,  
que se alegren los huesos quebrantados.  
Aparta de mi pecado tu vista,  
borra en mí toda culpa.

Oh Dios, crea en mí un corazón puro,  
renuévame por dentro con espíritu firme;  
no me arrojes lejos de tu rostro,  
no me quites tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,  
afiánzame con espíritu generoso:  
enseñaré a los malvados tus caminos,  
los pecadores volverán a ti.

Líbrame de la sangre, oh Dios,  
Dios, Salvador mío,  
y cantará mi lengua tu justicia.  
Señor, me abrirás los labios,  
y mi boca proclamará tu alabanza.



Los sacrificios no te satisfacen:  
si te ofreciera un holocausto, no lo querrías.  
Mi sacrificio es un espíritu quebrantado;  
un corazón quebrantado y humillado,  
tú no lo desprecias.

Señor, por tu bondad, favorece a Sión,  
reconstruye las murallas de Jerusalén:  
entonces aceptarás los sacrificios rituales,  
ofrendas y holocaustos,  
sobre tu altar se inmolarán novillos.



**Nota:** Para realizar la oración es necesario que se le dé a cada participante una hoja con el salmo 50. A continuación, se invita a los participantes a ponerse de rodillas delante de un Cristo y se les pide que reciten el salmo en silencio. Luego, pedirles que vuelvan a leerlo y **elijan un párrafo del salmo** y, a partir de ese párrafo, contesten las siguientes preguntas:

- ✓ ¿Por qué elegí este párrafo?
- ✓ ¿Qué actitudes debo tener para poder rezar con este párrafo y poder pedirle a Dios perdón de mis pecados?
- ✓ Ahora, trae a tu mente tus pecados más graves y ayudado del párrafo que elegiste pide perdón. Finalmente, escribe lo que crees que Dios te responde de manera personal a partir de tu oración.

## 1. DESCRIPCIÓN DE LA SITUACIÓN.

*Apréndanos de la siguiente historia:*

En uno de los barrios de una enorme ciudad, un grupo de niños jugaba fútbol en el área donde se estaba reparando el drenaje y, por tanto, muchas alcantarillas estaban destapadas, pues por ser de poca profundidad, los trabajadores no advirtieron tanto peligro.

Cuentan que, al caer la tarde, cuando la luz del sol era cada vez menos, un niño pateó el balón tan fuerte que cayó en una alcantarilla. Ante tal tragedia, la mayoría de los niños daban por perdido el balón, ya que el balón estaba totalmente empapado de la suciedad del drenaje. Sin embargo, un niño, que era el dueño del balón, quería rescatarlo para limpiarlo y volver a jugar con él. Por ello, se inclinó en la alcantarilla para alcanzar su balón, pero resbaló.

Como la alcantarilla no era profunda el niño se pudo salir con facilidad, pero, tanto el balón como el niño estaban totalmente empapados de la suciedad que daban asco. El pequeño lloró amargamente porque todos sus amigos se alejaban de él porque olía muy mal. Otros, además de rechazarlo se burlaban. De pronto un hombre fuerte se abrió camino hasta llegar al niño, lo abrazó y lo consoló con las siguientes palabras: *no llores más hijo, ya estás seguro, aquí está tu padre y te limpiaré.* Luego, cargó en sus brazos a su hijo para

llevarlo a casa, junto con su balón, para poder quitarles la suciedad que los hacía despreciables a los demás.

*A continuación, comparte con tu compañero que está a tu lado las siguientes preguntas:*

- ✓ ¿Qué mensaje me deja la historia?
- ✓ ¿En qué sentido puede ser aplicada a mi vida y al amor que Dios me tiene?
- ✓ ¿En la historia con qué personaje me identifiqué y por qué?

18

## 2. CRITERIOS DE COMPRENSIÓN DESDE LA FE.

***“El pecado del siglo es la pérdida del sentido del pecado” (Pío XII).***

Viendo la situación con ojos de fe, podemos afirmar que nos encontramos en una *crisis del sentido de pecado*. Esto quiere decir que, en un mundo donde todo parece posible y donde se pretenden quitar todos los límites, *la palabra **pecado** ya no nos dice nada*, es como un eco del pasado. *Hay voces que afirman que hablar de pecado es tanto como reprimirse, auto limitarse. Hoy se pretende que todo sea permitido con tal de que la persona se sienta feliz.*

San Juan Pablo II identificó tres principales causas que generan la crisis de sentido de pecado (cfr. RP 18):

- a. ***El secularismo***. Es una forma de pensar **que hace a un lado a Dios para centrarse solo en las posibilidades del hombre**. La persona vale en la medida en que pueda hacer, producir, comprar. Por lo tanto, *lo bueno es solo aquello que me lleva al éxito*, lo que me hace sentir auto realizado y me da ganancias.
- b. ***Libertinaje***. Se explica con la conocida frase **“prohibido prohibir”**, no se le deben poner límites a la libertad humana. Afirma que *cualquier intento de establecer un orden definido debe ser tachado de opresión o intolerancia*.
- c. ***Determinismo***. Es un intento por **diluir la responsabilidad personal de nuestros actos**. Considera que cuando una persona toma decisiones, entran en juego todas sus

circunstancias particulares (historia familiar, traumas, condición económica, nivel educativo, etc.). Todo lo anterior no solo influye, sino que condiciona tanto a la persona que termina siendo poco o nada responsable de sus actos.

*La pérdida del sentido de pecado es una consecuencia directa de una sociedad que se va alejando de Dios.* En la medida que el hombre toma distancia de Dios, que es la Verdad y el Bien, se descuida el comportamiento, se deja de evitar el mal, se pierde la gracia y, en última instancia, *se produce la “muerte” del alma.*

La crisis del sentido de pecado es un serio obstáculo para responder en plenitud al amor de Dios. Quien experimenta el infinito amor que el Padre nos tiene, quien cae en la cuenta de todo lo que ha hecho por redimirnos, hasta el extremo de entregar a su propio Hijo, no puede menos que sentir sobre los hombros el peso agobiante de sus pecados personales. *Ante el inmenso y puro amor de Dios, el hombre debe caer de rodillas, avergonzado de no haber correspondido debidamente a tan sublime don.*

Hemos pecado, hemos cometido iniquidades y delitos y nos hemos rebelado, apartándonos de tus mandamientos y preceptos. No hemos escuchado a tus siervos los profetas que hablaban en tu nombre a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros antepasados y a toda la gente del país (Dn 9, 5-6).

*El pecado es una palabra, un acto o un deseo contrarios a la ley de Dios. Pecar es faltar al amor verdadero para con Dios y para con el prójimo, a causa de un apego perverso a ciertos bienes (CEC 1849).*

Por nuestra fragilidad humana, constantemente vamos en contra de la ley de Dios. A veces correspondemos al amor divino y humano con infidelidades, desprecio y apatía. *Cuando un creyente se sabe amado y redimido por Cristo, no intenta ni negar ni esconder su pecado, al contrario, se reconoce débil y busca purificarse y obtener, por medio del Sacramento de la Reconciliación, la gracia perdida, para vivir auténticamente unido a Dios que es Amor.*

El pecado es una realidad objetiva, esto quiere decir que *es algo que existe independientemente de lo que podamos opinar o pensar de él*. Cuando se desobedece la ley eterna de Dios se incurre en pecado. ***La ley divina es algo ya dado y no cambia, es decir, no depende de nosotros ni de nuestros gustos u opiniones***. Por lo tanto, *si alguien intenta justificar sus malas acciones, argumentando que el pecado no existe, que son formas de pensar del pasado o que “no le hace daño a nadie” con sus acciones, la verdad es que tales pretextos, y otros semejantes, no borran ni disminuyen la maldad objetiva de sus actos*.

Dejar de hacer el bien y realizar el mal es un acto que implica la libertad de cada persona, por tanto, ***quien comete el pecado es responsable de sus consecuencias físicas y espirituales***. Es por eso que todos tendemos a minimizar o justificar nuestras faltas a la voluntad de Dios. Pensemos por ejemplo en las mal llamadas “*mentiras piadosas*”.

Si queremos dejarnos envolver por el amor de Dios, nuestra actitud debe cambiar: tenemos que ser mucho más cuidadosos para identificar aquellos pensamientos, palabras u obras que nos alejan del amor debido a Dios, al prójimo y a la creación. ***Si pecamos estamos llamados a pedir perdón a través del sacramento de la Reconciliación con el firme propósito de enmendarlos***.

No hay que perder de vista que *la vida cristiana no solo consiste en no hacer actos malos*. Cuando tenemos la posibilidad de ayudar o hacer un bien al prójimo y no lo hacemos por indiferencia o pereza, también estamos transgrediendo la ley del amor.

### 3. COMPROMISO.

***El amor de Dios es más grande que nuestro pecado, Él nos quiere abrazar con su gran misericordia***, capaz de sanar nuestras heridas, confortarnos y devolvernos la gracia perdida. Para que esto sea posible es preciso saberse necesitado de perdón. ***Un alma soberbia, altanera y que no siente necesidad de purificación, se auto excluye del perdón divino***.

Mi pecado te confesé, no oculté mi culpa;  
yo dije: “confesaré al Señor todas mis rebeldías”.

Y Tú absolviste mi culpa, perdonaste mi pecado (Salmo 31).

Si el pecado es una trasgresión voluntaria de la ley divina, entonces, la mejor forma de ser conscientes de nuestras faltas *es examinarnos de cara a los diez mandamientos de la ley de Dios* y los cinco mandamientos de la Iglesia. Serenamente y con nuestra confianza puesta en Dios, repasemos cada uno de los mandamientos y con transparencia reconozcamos en qué hemos fallado.

Si nos **examinamos con seriedad** y sin auto engaños, el alma experimentará un saludable “**dolor de los pecados**”, este “dolor” que no es físico sino espiritual, *es un movimiento del corazón hacia el arrepentimiento profundo*. Implica el dolor y rechazo de los pecados cometidos, el firme **propósito de no pecar más** y la confianza en la ayuda de Dios para lograrlo.

San Alfonso María de Ligorio nos dice: “**Dios es misericordioso con los pecadores, pero solamente con aquellos que se arrepienten de haberlo ofendido y temen volverle a ofender**”. *El dolor de los pecados es un don de Dios y se funda en el arrepentimiento sincero por haber defraudado a Dios que nos ama sin medida*. Es indispensable para **confesar debidamente los pecados** el sacramento de la Reconciliación, mismo que nos garantiza el perdón real y la gracia.

Después de conocer todo lo que Dios ha dado por nosotros, **no dudemos en hacer un serio examen de conciencia**, indispensable para descubrir por dónde va nuestra vida y hacia dónde se conducen los afectos de nuestro corazón. *Solo puede entrar a gozar de las moradas del amor divino quien, puesto de rodillas, con sencillez y confianza, se confiesa pecador y necesitado de la misericordia del Señor*.

#### 4. ORACIÓN.

¡Oh Señor!, Dios de bondad, bien sé que no quieres la muerte del pecador, sino que se convierta y viva. Por mí, Dios clemente, cargaste con la Cruz, y desde ella me llamas, aunque soy un hijo ingrato y pecador: **me llamas no para castigarme sino para perdonarme**.

Dios piadoso, con todo mi corazón me arrepiento del mal que he hecho y de todo lo bueno que he dejado de hacer. Al pecar te he ofendido a Ti, que eres el supremo Bien y digno de ser amado sobre todas las cosas. Propongo firmemente, con la ayuda de tu gracia, hacer penitencia, confesarme y esforzarme por no volver a pecar huyendo de las ocasiones de pecado. Señor, por los méritos de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, apiádate de mí.  
Amén.

### TEMA 3

## LA REDENCIÓN EN CRISTO

22

**Aprendizaje esperado:** Que el pecador, mediante un encuentro con Cristo, venza todo prejuicio que lo mantiene alejado de Dios o de la Iglesia y se dé la oportunidad de saborear los frutos de la redención a través de los sacramentos.

#### Oración:

**El Dios Salvador.** *Efesios 1, 3-10*

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
que nos ha bendecido en la persona de Cristo con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo,  
antes de crear el mundo,  
para que fuésemos santos  
e irreprochables ante Él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo, por pura iniciativa suya,  
a ser sus hijos, para que la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en su querido Hijo,  
redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre,  
hemos recibido la redención,  
el perdón de los pecados.

El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia ha sido un derroche para con nosotros, dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Este es el plan  
que había proyectado realizar por Cristo cuando llegase el momento culminante: recapitular en Cristo todas las cosas del cielo y de la tierra

## 1. DESCRIPCIÓN DE LA SITUACIÓN.

*Dispongamos el corazón para comprender la Palabra de Dios a partir de la siguiente narración:*

### **El billete de 100 dólares:**

Un conferencista inició su ponencia sacando de su elegante abrigo un billete de 100 dólares y dijo a los participantes: *levante su mano quién quiere este billete*. Todos con ilusión levantaron la mano con la esperanza de recibir los 100 dólares. Luego, el conferencista dobló en seis partes el billete y preguntó: *¿Quién quiere este billete?* Todos volvieron a levantar la mano.

Después desdobló el billete, lo tiró al suelo, lo pisó y, luego de quedar el billete lleno de polvo, lo levantó y preguntó: *¿Quién quiere el billete?*, y todos, sin importarles que estuviera sucio, levantaron la mano con el deseo de recibirlo.

Finalmente, escupió sobre el billete, lo volvió a pisotear y lo mostró sucio y arrugado a los participantes. Les preguntó por última vez, *y ahora, todavía quieren el billete*. Para su sorpresa, todos levantaron la mano.

Asombrado preguntó el conferencista por qué lo querían si ya estaba arrugado, sucio y pisoteado. Uno de los participantes levantó la mano y respondió: *Está claro que el billete sigue siendo de 100 dólares y aunque esté arrugado, sucio y pisoteado el valor del billete no cambia, y continuó, por ello, lo sigo queriendo*.

Ante tal afirmación el conferencista concluyó: *tienen que saber que, aunque a veces nos equivocamos como personas y hasta llegamos a sentirnos fracasados porque terminamos en el suelo, nuestro valor como personas no cambia. Seguimos teniendo el mismo valor*.

Ahora, reflexionemos las siguientes preguntas:

- ✓ ¿Qué aprendí de la narración?

- ✓ ¿Cómo puedo aplicarlo a mi vida espiritual?
- ✓ ¿Cómo se aplica la historia del billete a nuestra vida de fe?

**Conclusión:** El pecado no hace que perdamos nuestro valor, seguimos siendo hijos de Dios y todos, a ejemplo del hijo menor de la parábola del hijo pródigo, hemos de reconocer que, aunque el pecado nos deje en el estiércol, *Dios no quiere la muerte del pecador, sino que se arrepienta y viva*. Por tanto, no hay que tener miedo de reconocer nuestro pecado, levantarnos y regresar a la casa de Dios para pedirle perdón. Él nos espera con los brazos abiertos.

24

## 2. CRITERIOS DE COMPRENSIÓN DESDE UNA MIRADA DE FE.

**Dios nos creó libres y nos ama.** Nunca dejará de amarnos, nos ama a todos, incluso aquellos que dudan, lo niegan o lo rechazan *abiertamente*. *El hombre podrá en su libertad decidir amar o no amar a Dios, pero lo que nunca podrá es evitar que Dios le ame*, pues, el que Dios nos ame es una decisión de su sagrado corazón y, por tanto, el amor que nos tiene nos favorece y le hace salir a nuestro encuentro todos los días y de diferentes maneras. Por ello dice Jesús: *yo no he venido por los que están sanos sino por los enfermos y, en el cielo hay más alegría por un pecador que se arrepiente que por 99 justos* (Mc 2,13-17).

Apoyados en una de las catequesis del Papa San Juan Pablo II comprendamos mejor el gran amor que Dios nos tiene.

..."**Aquí tenéis al hombre**" (Jn 19, 5). Son las palabras que utilizó Pilato al presentar a Jesús a los sumos sacerdotes y a los guardias, después de haberlo hecho flagelar y antes de pronunciar la condena definitiva a la muerte de cruz.

"*Aquí tenéis al hombre*". Esta expresión encierra en cierto sentido toda la verdad sobre Cristo verdadero hombre: sobre Aquel que se ha hecho "*en todo semejante a nosotros excepto en el pecado*"; sobre Aquel que "se ha unido en cierto modo con todo hombre" (Cfr. Gaudium et Spes, 22).

*Lo llamaron "amigo de publicanos y pecadores"*. Y justamente como víctima por el pecado se hace solidario con todos, incluso con los "pecadores", hasta la muerte de cruz. Pero precisamente en esta condición de víctima, resalta un último aspecto de su humanidad, que debe ser aceptado y meditado profundamente a la luz del misterio de su "*despojamiento*" (Kenosis). Según San Pablo, Él, "siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios. Sino que *se despojó de sí mismo tomando condición de siervo, haciéndose semejante a los hombres* y apareciendo en su porte como hombre, se humilló a sí mismo obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz" (Flp 2, 6-8).

El texto paulino de la Carta a los Filipenses nos introduce en el misterio de la "Kenosis" de Cristo. Para expresar este misterio, el Apóstol utiliza primero la palabra "*se despojó*", y ésta se refiere sobre todo a la realidad de la Encarnación: "*la Palabra se hizo carne*" (Jn 1,11). *Dios-Hijo asumió la naturaleza humana*, se hizo verdadero hombre, ¡permaneciendo Dios! La verdad sobre Cristo-hombre debe considerarse siempre en relación a Dios-Hijo.

Vemos en los Evangelios que *la vida terrena de Cristo estuvo marcada desde el comienzo con el sello de la pobreza*. Esto se pone de relieve ya en la narración del nacimiento, cuando el Evangelista Lucas hace notar que "*no tenían sitio (María y José) en el alojamiento*" (Cfr. Lc 2, 7).

Por Mateo sabemos que ya en los primeros meses de su vida *experimentó la suerte del prófugo* (Cfr. Mt 2, 13-15). La vida escondida en Nazaret se desarrolló en condiciones extremadamente modestas, las de una familia cuyo jefe era un carpintero (Cfr. Mt 13, 55), y en el mismo oficio trabajaba Jesús con su padre putativo (Cfr. Mc 6, 3).

Cuando comenzó su enseñanza, una extrema pobreza siguió acompañándolo, como atestigua de algún modo Él mismo refiriéndose a la precariedad de sus condiciones de vida, impuestas por su ministerio de evangelización. "*Las zorras tienen guaridas y las aves del cielo nidos; pero el Hijo del hombre no tiene dónde reclinar la cabeza*" (Lc. 9, 58).

La misión mesiánica de Jesús encontró desde el principio objeciones e incomprendiones, a pesar de los "signos" que realizaba. *Estaba bajo observación y era perseguido por los que ejercían el poder y tenían influencia sobre el pueblo. Por último,*

*fue acusado, condenado y crucificado: la más infamante de todas las clases de penas de muerte, que se aplicaba sólo en los casos de crímenes de extrema gravedad, a los que no eran ciudadanos romanos y a los esclavos.* También por esto se puede decir con el Apóstol que Cristo asumió, literalmente, la "condición de siervo" (Flp 2, 7).

### **Jesús es la solución:**

Sólo Dios tiene la solución al pecado y a la esclavitud que vive el ser humano. A cada uno nos ofrece a su propio Hijo: Cristo Jesús. Él es la prueba más grande del amor de Dios: ***“Tanto amó Dios al mundo que entregó su Hijo Único, para que todo el que crea en Él no se pierda, sino que tenga vida eterna”*** (Jn 3, 16).

Jesús, experimentándose inmensamente amado por su Padre, nos transmite ese amor que perdona, que redime del pecado y que nos ofrece salvación: ***“Como el Padre me ama a mí, así los amo yo a ustedes. Permanezcan en mi amor”*** (Jn 15, 9). ***La prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros aún pecadores, murió por nosotros. Cuando éramos enemigos fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo*** (cfr. Rm 5, 8-10).

Cristo llama a la puerta y nos pide una respuesta de fe, una respuesta con la que reconozcamos que Él Es. Así lo hicieron sus discípulos cuando Él les preguntó: ***“¿Y ustedes quién dicen que soy yo? Simón Pedro le contestó: “Tú eres Cristo, el Hijo de Dios vivo”*** (Mt 16, 15-16).

Es momento de preguntarte personalmente:

- ✓ ¿Reconoces a Jesús como Hijo de Dios?
- ✓ ¿Deseas aceptarlo como tu Dueño y Señor en toda tu vida?

Él no es una persona del pasado, lejana o distante, Jesús es alguien vivo, real, presente; es el amigo que acepta, ama, perdona, cura y salva, es el compañero inseparable que comparte todas tus penas y alegrías. Jesús nos invita a tener una íntima y estrecha amistad con Él cuando nos dice a través de sus discípulos: ***“Ya no los llamo siervos... Ahora los llamo amigos, porque les he dado a conocer todos los secretos de mi Padre”*** (Jn 15, 15).



Si estamos dispuestos a iniciar un nuevo camino que nos lleve a conocer el misterio de Dios, podremos ser sus amigos al dejarnos encontrar por Él.

### 3. COMPROMISO.

#### Creo en Jesús como mi salvador

Escuchemos el Evangelio, donde se narra la curación del ciego Bartimeo: *Mc 10, 46-52* (Se hace la lectura pausadamente).

27

Notemos los siguientes elementos y tratemos de aplicarlos a nuestra vida:

- ✓ Primero que nada, *el ciego se da cuenta de que necesita ser curado*; es importante que cada uno nos demos cuenta que necesitamos de Jesús.
- ✓ *Sabe que Jesús lo puede curar y tiene fe en Él*. Tengamos fe en que Él nos salva y puede estar con nosotros si así se lo permitimos.
- ✓ *Pide que lo cure*. Aceptemos la intervención de Cristo en nuestra vida, abramos el corazón y pidámosle con fe que venga a nuestro encuentro.
- ✓ *Es salvado por Jesús*, quien no solamente lo cura, sino que lo salva al decirle: “Tu fe te ha salvado”. Aquí Jesús resalta el valor de la fe, ***no importan los pecados que tenía el ciego ni los que tenemos cada uno de nosotros, Dios Salva cuando tenemos fe en Él***, cuando creemos y confiamos que Él tiene el poder para darnos salvación.
- ✓ Por último, *el ciego sigue a Jesús* porque reconoce que quien lo salvó no es un simple hombre, sino que es el mismo Dios. Si sabemos que Jesús es capaz de transformar nuestra vida, estaremos convencidos de no querer seguir igual y dispuestos a ponernos en camino hacia Él.

¿Deseas tener un encuentro real con Jesús y darle sentido a tu vida como lo tuvo el ciego Bartimeo?

#### 4. ORACIÓN.

*En este momento se les invita a los participantes a ponerse de pie y haciendo una valla reciban con un fuerte aplauso una bella imagen de Jesús resucitado. Mientras está la procesión se pueden entonar cantos de alabanza, por ejemplo, **Vive Jesús el Señor**".*

*Luego de colocar en un altar especial la imagen, todos de rodillas frente a Jesús resucitado **recitan el Salmo 23**.*

*Finalmente, todos de pie canta el Padrenuestro y recitan la siguiente oración:*

“Señor, me pongo en tus manos, haz de mi lo que quieras, sea lo que sea. Te doy gracias. Soy como el barro que tú vas a ir moldeando con tus manos de Alfarero. Te doy mi vida, te la confío para que tu voluntad se cumpla en mi porque te necesito, quiero ponerme en tus manos sin limitaciones ni medidas, con una grande confianza porque quiero reconocerte a Ti como mi único Dios y Señor”.

Amén.

## LECTIO DIVINA

### *Segundo encuentro de formación.*

## “DONDE ABUNDÓ EL PECADO, SOBREABUNDÓ LA GRACIA”

29

### 1. LECTURA: ¿Qué dice el texto?

*El texto que vamos a meditar es Rm 5, 12-21.*

Antes de entrar en el contenido del texto, es importante hacer una consideración global de la Carta del apóstol san Pablo a los Romanos. Suele ser considerada como la más importante de todo su epistolario. Escrita en torno al 57-58 d. C. con el fin de informar a los cristianos de Roma que estará un tiempo con ellos mientras se dirige a evangelizar hasta *finis terrae* (España).

El Apóstol sabe muy bien que en esta comunidad se encuentran creyentes provenientes tanto del judaísmo como del paganismo, por ello quiere aprovechar esta ocasión para exponer los puntos principales de la doctrina acerca de la obra redentora de Cristo y la vida cristiana, concretamente, las consecuencias de la acción de Jesucristo Salvador en el creyente. *Quiere dejarles claro que en Cristo ya no hay diferencias entre unos y otros, pues todos han sido alcanzados por la fuerza salvadora del Señor.*

San Pablo es un gran conocedor del interior del ser humano, *su experiencia personal le hace comprender cómo vive el hombre que no ha sido redimido por Dios y que, por tanto, permanece alejado y enemistado con Él.* Cuando contempla la degradación moral de los paganos (vv. 1, 18-32) y los pecados de los judíos (vv. 2, 1-29), manifiesta la absoluta necesidad de la Redención de Cristo para alcanzar el perdón y la gracia de Dios (vv. 3, 1-31). De allí que, el primer gran tema que aborda el Apóstol es el de la justificación de Abraham por su fe, antes de la Ley (vv. 4, 1-25).

***La fe en Cristo restablece la amistad entre el hombre y Dios, lo cual supone una nueva forma de vivir:*** la vida de la gracia es el amor de Dios derramado en el corazón, lo cual llena al hombre de esperanza al saber que, aún en medio de las dificultades, podrá participar en la gloria de Dios porque ha sido ya reconciliado con Dios en la muerte de Cristo (vv. 5, 1-11).

Teniendo en cuenta lo anterior podemos considerar porque en Rm 5, 20-21, san Pablo confronta las consecuencias de la obra de Adán y de la obra de Cristo, el pecado y la gracia, la muerte y la vida. No obstante, queda de manifiesto la inferioridad del primer hombre, Adán, con respecto a la infinita superioridad del segundo hombre, Cristo. ***En el centro no se encuentra Adán, ni las consecuencias del pecado sobre la humanidad; sino Jesucristo y la gracia que, gracias a su obediencia, ha sido derramada abundantemente sobre la humanidad.***

***El texto podría dividirse de la siguiente manera:***

- ✓ ***El pecado de Adán y sus consecuencias***, entre ellas, la muerte, que afecta a todos los hombres (vv. 12-14). El pecado y la muerte que le sigue fue introducido en el mundo, no por Dios, sino a causa de la libertad del hombre. La muerte que de allí se deriva afecta a todos los hombres, no porque ellos cometan un pecado personal sino por generación: ***el pecado original “que se transmite, juntamente con la naturaleza humana, por propagación, no por imitación y que se halla como propio en cada uno”*** (CEC 419).
- ✓ ***El contraste entre los efectos del pecado original y los frutos de la Redención de Cristo*** (vv. 15-19). ***Si bien el delito se propagó a todos los hombres, el don de Dios se volcó con mucha mayor abundancia sobre cada uno.*** Por otro lado, si la desobediencia de uno produjo la condenación de todos; la fidelidad de uno solo, Jesucristo, consigue la salvación y la vida de los fieles, restableciendo la amistad con Dios que les absuelve de sus muchos pecados.
- ✓ ***La consideración del papel de la Ley de Moisés en relación con el pecado*** (vv. 13.20a). El pecado aparece antes de que la Ley fuera entregada a Moisés, ésta tiene como finalidad señalar los comportamientos mínimos necesarios para que el hombre

no se haga daño a sí mismo o a los demás, ***pero no concede la gracia necesaria para que el hombre, efectivamente, pueda realizar el bien con perfección.***

- ✓ *La victoria final del reino de la gracia* (vv. 20b-21). A pesar de que el pecado había ganado mucho terreno, al final, el poder de la gracia de Cristo es más fuerte que todo el mal y actúa en el interior del hombre de una manera inimaginable. Es la vida misma de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, la que se comunica al hombre y lo vivifica hasta tal punto que su ser y actuar es el de un hijo de Dios. ***El ser que se encontraba bajo el influjo del poder del pecado es ahora divinizado por su fe y adhesión a la persona de Cristo.***

31

## 2. **MEDITACIÓN:** ¿Qué me dice el texto?

### ***El pecado no me define.***

Hoy día percibimos que hay mucho mal en nuestro alrededor. Diariamente constatamos las huellas del pecado en nuestras vidas: la ola de violencia e inseguridad que se desata en nuestros pueblos, la corrupción que daña las relaciones sociales, la sensualidad descarada que se encuentra al alcance de la mano, familias que se destrozan, orgullos y soberbias que adquieren formas de resentimientos e indiferencias. En toda esta situación nos encontramos nosotros, que quizá hemos sido partícipes de este mal, porque también el pecado ha tocado la puerta de nuestro corazón. En otro lugar de esta Carta san Pablo mencionado: ***"Querer el bien lo tengo a mi alcance, mas no el realizarlo, puesto que no hago el bien que quiero, sino que obro el mal que no quiero"*** (Rm 7, 18-19).

Todos experimentamos esta contradicción en nuestro ser. Todos sabemos que debemos hacer el bien e íntimamente también lo queremos hacer. Pero, al mismo tiempo, percibimos otro impulso a hacer lo contrario, a seguir el camino del egoísmo, de la violencia, a hacer sólo lo que nos agrada, aun sabiendo que así actuamos contra el bien, contra Dios y contra el prójimo. En ocasiones pareciera que es más fuerte la segunda voluntad (la de hacer el mal que no se quiere), de allí que sintamos una mayor atracción al mal y lo realicemos con más facilidad, mientras que experimentamos que la búsqueda y consecución del bien se presenta con especial dificultad.



Así como observamos con tristeza y dolor todo el mal que se cierne a nuestro alrededor y en nuestro interior, ***al contemplar la historia de la salvación nos damos cuenta que es de estos descontentos de donde nacen las grandes sorpresas que Dios tiene para nosotros.*** Así nos lo revela el misterio Pascual de Cristo, el sepulcro que contenía el cuerpo inerte de Jesús que yacía cubierto por las heridas de la Pasión se convirtió en lugar de vida y esperanza la mañana del domingo de Resurrección.

En la Resurrección de Cristo el hombre que se encontraba bajo el dominio del pecado vislumbra la salvación de Dios. Toda la vida del hombre se abre a la acción de Dios: el pecado redimido es gracia y la muerte vencida da lugar a la vida eterna. Esta es la nueva y definitiva condición del cristiano: una vida reconciliada con Dios, la amistad restablecida con el Señor.

***La Resurrección de Cristo nos deja ver que el pecado no nos define, sino que es el “ser amados” lo que expresa lo que somos;*** hemos sido creados por el amor de Dios y hemos sido salvados porque, aún a pesar del pecado, Él nos sigue amando con un amor fiel. La Resurrección de Cristo nos recuerda que la muerte no tiene la última palabra, sino que, la fuerza vital y amorosa de la Palabra creadora de Dios se halla presente en nuestras vidas al principio y al final. Esta es la vida de los hijos de Dios, la vida de quien se sabe amado por Dios: "la vida, que vivo al presente en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, que me amó y se entregó a sí mismo por mí" (Ga 2, 20).

***El encuentro entre mi pecado y la gracia de Dios.*** Algunos han dicho que en la historia de la salvación lo primero que aparece es el pecado de Adán, sin embargo, hemos de tener presente que lo primero que encontramos en la Sagrada Escritura es el amor por el que Dios crea todas las cosas. ***El pecado no se entiende por sí solo si no es en relación a la gracia que lo vence.*** San Pablo habla del pecado para poder mostrar la centralidad de la gracia. Por este motivo no duda en dar a conocer cómo era su vida antes de encontrarse con Cristo, cuando era perseguidor de la Iglesia, y cómo ha sido el encuentro con el Señor lo que ha cambiado su vida (cfr. Ef 3, 4-11). ***La fuerza de Dios es la que cambia el corazón,*** es la que ha transformado a Pablo en Apóstol de Jesucristo (cfr. 1 Cor 15, 8-10).

***No perdamos de vista que la acción de Cristo en nuestras vidas comporta el encuentro entre su amor y nuestros muchos pecados.*** Dios nos ha amado desde el



momento de crearnos y nos sigue amando aun cuando el pecado llega a nuestras vidas: “Dios nos ha dado la mayor prueba de su amor haciendo morir a Cristo por nosotros cuando aún éramos pecadores” (Rm 5, 8). Esto puede ayudarnos a tener una visión sana y justa de nuestros pecados.

Existen muchas personas viven presas de sus pecados, acusándose y autocondenándose a pesar de haber confesado sus faltas una y otra vez; por otro lado, hay quienes han perdido la conciencia de la gravedad de sus faltas y no les mueve el ofender a un Dios tan amoroso. ***El encuentro auténtico con Cristo suscita en el fiel la conciencia de saberse un “pecador salvado”***: es perdonado porque es amado y es amado porque es perdonado. Es el amor el que nos hace descubrir el pecado. La fuerza de la vida cristiana y la fuerza de la Palabra de Dios actúa en el momento en que yo, pecador, encuentro a Jesucristo. Y ese encuentro hace dar un giro a la vida, cambia la vida y te da la fuerza para anunciar la salvación a los demás.

***En el contexto de nuestro Año Jubilar Diocesano recordamos con agradecimiento los dones que hemos recibido del Señor***, que con ello recordemos los momentos en que se han encontrado nuestros pecados con la misericordia divina, esas ocasiones en que Jesús ha llamado a las puertas de nuestro corazón y nosotros le hemos dejado entrar.

Que nuestra memoria no pierda de vista este don que hemos recibido del Señor, porque al hacerlo dejamos de percibir el don y el amor que Dios ha derramado en nuestro corazón. Quien no se sabe amado con misericordia piensa que ha obtenido las cosas por sus méritos y esfuerzos, y corre el riesgo de pensar que ya no necesita ser salvado. Como lo mencionó en una ocasión el Papa Francisco: ***“Cuando un cristiano olvida este encuentro pierde su fuerza: es tibio”*** (Homilía del 4 de septiembre de 2014).

***La centralidad de la gracia en mi vida***. Cuando san Pablo conjunta el pecado y la gracia subraya siempre que el efecto del don de Dios es "mucho más" que el efecto del pecado, es decir, ***hace ver cómo el don recibido en Cristo sobrepasa con mucho al pecado de Adán y sus consecuencias sobre la humanidad***. Por ello san Pablo concluye: ***“Pero donde abundó el pecado sobreabundó la gracia”*** (Rm 5, 20). La gracia es la posibilidad para todo hombre de tener una vida nueva pero también de transformar el mundo.



La gracia no es “algo” que el hombre tiene en una parte de su cuerpo, sino que ***es la renovación interior del hombre en Cristo***, quien cargado con nuestras faltas halló gracia ante el Padre por su obediencia consiguiéndonos así el perdón paternal de Dios.

Gracias a la fidelidad de Jesucristo el Espíritu Santo vivificó su cuerpo mortal, haciéndolo levantarse del sepulcro. Así da ocasión a que ***todo hombre bautizado, unido a la muerte de Cristo, resucita también a una vida nueva por la acción del Espíritu Santo*** que inhabita en su interior y lo reconcilia con el Padre. Por tanto, la gracia es el “nuevo estado” en que vive el hombre redimido por Cristo resucitado; es la vida del Resucitado en nosotros.

***Esta gracia es puro don de la misericordia divina, pero se convierte además en tarea.*** El bautizado que ya se haya introducido en la dinámica de la vida trinitaria necesita dejar actuar a Dios en su interior para que en él se vaya gestando Jesucristo, Dios y hombre verdadero.

Esta nueva identidad cristiana consta de dos elementos: no buscarse a sí mismo, sino revestirse de Cristo y entregarse con Cristo, para participar así personalmente en su vida hasta sumergirse en él y compartir tanto su muerte como su vida. Por ello, ***cada cristiano ha de dejar que Dios le salve y lo convierta mediante la participación en los sacramentos y la escucha atenta de su Palabra.***

Cada discípulo del Señor ha dedicar tiempo y esfuerzo a la oración, en la que Dios lo transforme con su gracia. Cada bautizado ha de disponerse a buscar la verdad con recta conciencia y querer hacer el bien con ánimo generoso generando así un camino de conversión que le lleve a amar como Cristo. ***Viviendo así se convierte en otro Cristo, se hace hijo adoptivo en el Hijo natural del Padre.***

La Ley de Moisés le permitía al hombre conocer el pecado, pero ésta no lo volvía justo. Esto no significa que la Ley no sirviera, sino que su función era más bien pedagógica: indica el camino hacia el bien. Sin embargo, abandonaba el corazón del hombre como presa a sus malas inclinaciones y al mal que se cernía en su alrededor, dificultándole perseguir y actuar el bien. Esto hacía necesaria una nueva intervención en el interior del hombre que

renovara y fortaleciera su interior, que lo impulsara desde dentro a amar el bien y querer realizarlo.

*La gracia es el don del Padre que restaura y renueva* el corazón del hombre que ha creado. *La gracia es la vida de Cristo que asume todo lo que es humano* y dispone su libertad a querer realizar el bien con sus fuerzas. *La gracia es la acción del Espíritu Santo en el alma del creyente*, es “el amor de Dios derramado en nuestros corazones” (Rm 5, 5) que hace que el bautizado pueda amar lo que Dios ama y como Dios lo ama.

*Por tanto, la gracia es la respuesta de Dios a la debilidad humana*, allí donde el hombre no conseguía realizar el bien con sus solas fuerzas, la gracia de Dios eleva y potencia sus facultades para que éste pueda dirigirse hacia el bien con la certeza de que su vida se halla vivificada por la acción de Dios y sus acciones se revisten de su poder transformador.

### 3. ORACIÓN: ¿Qué le digo yo a Dios?

*En un momento de silencio realizamos un ejercicio personal de “memoria agradecida” (se puede escribir) en el que recordemos los momentos en que nos hemos encontrado con Dios: las ocasiones en que nos ha perdonado, en que su mano Providente ha actuado en favor nuestro, en que ha inspirado nuestras obras y palabras. Que percibamos cómo nuestra vida está rodeada de su amor: que veamos cómo en nuestras propias vidas brilla con mayor potencia la bondad de Dios que la oscuridad del mal que pudimos haber causado. Agradecemos al Señor por todo lo que poseemos: lo hemos recibido gratuitamente por su bondad y misericordia.*

*Al final concluimos juntos:*

Oh Dios, que manifiestas especialmente tu poder con el perdón y la misericordia; derrama incesantemente sobre nosotros tu gracia, para que, deseando lo que nos prometes, consigamos los bienes del cielo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

### 4. CONTEMPLACIÓN: ¿Cuál es mi compromiso con Dios?

*En los momentos de mi vida en que caiga en pecado buscaré con solicitud el sacramento de la Reconciliación*, porque Dios no quiere que yo permanezca alejado de Él.

Él quiere que esté dispuesto a levantarme y salir del sepulcro de mis pecados. La gracia y misericordia del Señor siempre serán más grandes que cualquiera de mis pecados.

Cuando perciba mis defectos dominantes no me desanimaré, buscaré con mayor determinación el auxilio divino. El desaliento nos conduce a la resignación y ésta al abandono de nuestros deseos de ser buenos. ***La acción de Dios necesita tiempo y nuestra libertad para trabajar en nuestro interior.***

#### TEMA 4

### ¡ÁNIMO, SOY YO!; NO TEMAN

36

**Aprendizaje esperado:** Que el creyente aprenda a confiar en Cristo, el cual, prometió estar con nosotros todos los días hasta el fin del mundo y, de esta manera, pueda mantenerse fiel a Dios a pesar de las dificultades de la vida.

**Oración de Santa Teresa de Jesús.**

Nada te turbe,  
nada te espante,  
***todo se pasa,***

***Dios no se muda,***

La paciencia  
todo lo alcanza;

***Quien a Dios tiene  
nada le falta:***

Sólo Dios basta.

***Eleva el pensamiento,***  
al cielo sube,  
***por nada te acongojes,***  
nada te turbe.

***A Jesucristo sigue***  
con pecho grande,  
***y, venga lo que venga,***  
***nada te espante.***

¿Ves la gloria del mundo?

Es gloria vana;  
nada tiene de estable,  
Todo se pasa.

***Aspira a lo celeste,***  
***que siempre dura;***  
fiel y rico en promesas,  
Dios no se muda.

Ámala cual merece  
bondad inmensa;  
pero ***no hay amor fino  
sin la paciencia.***

Confianza y fe viva  
mantenga el alma,  
que ***quien cree y espera  
todo lo alcanza.***



Del infierno acosado  
aunque se viere,  
burlará sus furores  
quien a Dios tiene.  
Vénganle desamparos,  
cruces, desgracias;  
***siendo Dios su tesoro,  
nada le falta.***

Id, pues, bienes del mundo;  
id, dichas vanas,  
aunque todo lo pierda,  
Sólo Dios basta.

## 1. DESCRIPCIÓN DE LA SITUACIÓN.

*Leamos y aprendamos del siguiente cuento sobre la indiferencia ante los problemas de los demás.*

### **El ratón asustado.**

Un ratón mirando por un agujero de la pared, ve al granjero y su esposa abrir un paquete. Quedó aterrorizado al ver que era una trampa para ratones. Fue corriendo al patio a advertirle a todos: ¡Hay una ratonera en casa!, ¡hay una ratonera! La gallina que estaba cacareando y escarbando le dice: “Disculpe señor ratón, yo entiendo que es un gran problema para usted, pero no me perjudica en nada”.

Entonces fue hasta el cordero y éste le dice lo mismo: “Disculpe señor ratón, pero no creo poder hacer algo más que pedir por usted en mis oraciones”. El ratón se dirigió a la vaca y ella le dijo: “¿Pero acaso estoy en peligro?, pienso que no, dijo la vaca”, el ratón volvió a la casa, preocupado y abatido para encarar a la ratonera del granjero.

Aquella noche se oyó un gran ruido, era la ratonera atrapando a su víctima. La mujer corrió a ver qué había pasado. En la oscuridad, ella no vio que la ratonera atrapó la cola de una serpiente venenosa. La serpiente veloz mordió a la mujer, el granjero la llevó inmediatamente al hospital, ella volvió con fiebre alta. El granjero para reconfortarla, le preparó una nutritiva sopa, agarró el cuchillo y fue a buscar el ingrediente principal: la gallina. Como la mujer no mejoró, los amigos y vecinos fueron a visitarlos; el granjero mató al cordero para alimentarlos, pero la mujer no mejoró y murió. El esposo vendió la vaca al matadero para cubrir los gastos del funeral. El único animal que quedó vivo en aquella granja fue el ratón.

### ***Moraleja:***

Ignorar al otro es atentar contra tu propio bienestar. Trabajar juntos para resolver los problemas de los demás acarrea bendiciones para tu vida.

### ***Pregunta de reflexión:***

Desde nuestra realidad social y experiencia personal: ¿De qué forma la indiferencia hacia los problemas de los demás, complica nuestra paz?

### **Nuestra realidad:**

Últimamente, da la sensación que vivimos en una sociedad irritada. Pasamos por la vida deprisa, *indiferentes*, muchas veces malhumorados, nos enojamos a la mínima, el conflicto está al orden del día, la violencia sigue presente en nuestras calles, en nuestras casas, de manera más o menos explícita, el miedo es una experiencia cotidiana.

- ✓ ¿Qué miedos hay en la sociedad?
- ✓ ¿Cuáles son tus miedos?

Según varios estudios, los miedos más comunes hoy son los siguientes:

- ***Miedo a la muerte:*** miedo a que nuestra historia se trunque, sobre todo si es de una manera dolorosa o si tenemos personas que dependan de nosotros o si creemos que hemos dejado pasar la vida sin encontrarle un verdadero sentido.
- ***Miedo a la soledad o miedo a quedarse sin afecto,*** a no ser reconocido ni valorado por lo que se es.
- ***Miedo a la dependencia física:*** miedo a ser una carga para los demás para la sociedad sin poder aportarles nada.
- ***Miedo a la pérdida de autonomía:*** a no poder vivir en libertad, a no poder decidir, a que sean otros los que manejen nuestra vida.
- ***Miedo a la humillación:*** a hacer el ridículo, a no dar la talla, a ser herido en el yo más profundo y más frágil.
- ***Miedo a la pobreza:*** No queremos experimentar crisis económica, por ello muchas veces tomamos decisiones equivocadas que nos llevan a tener recursos materiales, pero no paz en el corazón. Es dinero mal habido. Por tal razón se han agudizado otros miedos: a que nos roben, nos secuestren, inflijan violencia contra nosotros, nos extorsionen.

***Vivir desde el miedo activa nuestra agresividad con nosotros mismos, con los demás, con las otras creaturas.*** Sólo tenemos que echar un vistazo a las estadísticas. En México, suceden al año una media de *12 homicidios por cada cien mil habitantes*. El

suicidio se ha convertido en la cuarta causa de muerte: mueren 6.5 personas por cada cien mil habitantes por esta causa con una tendencia ascendente desde los últimos 5 años, siendo las edades más frecuentes entre 15-29 años, (Fuente: INEGI. Estadísticas de mortalidad, 2022). En el informe anual del centro de integración Juvenil de Celaya, el grupo más numeroso de usuarios que acuden para deshabitación de consumo de sustancias o enfermedades mentales se encuentra en la franja de edad entre 12-29 años.

Respondamos a las siguientes cuestiones:

- ✓ ¿Por qué estamos viviendo todas estas complicaciones?
- ✓ ¿En qué hemos fallando?
- ✓ ¿Qué miedos hay en la sociedad que provocan que las personas tomen decisiones que les llevan a lastimarse o lastimar a los demás?

40

## 2. CRITERIOS DE COMPRENSIÓN DESDE UNA MIRADA DE FE.

**En medio de la crisis Jesús no abandona a nadie**, es sensible a nuestros miedos y sale a nuestro encuentro para ayudarnos a enfrentar de manera correcta los problemas que nos agobian.

### **Del evangelio según san Mateo (14, 24-27)**

La barca en tanto estaba ya muy lejos de tierra y las olas la golpeaban duramente, pues soplabla el viento en contra. Antes del amanecer, Jesús vino hacia ellos caminando sobre el mar. Al verlo caminando sobre el mar, se asustaron y exclamaron: «¡Es un fantasma!» Y por el miedo se pusieron a gritar. En seguida Jesús les dijo: «Ánimo, no teman, que soy yo.» **Palabra de Dios.**

### **Reflexionemos:**

El miedo produce una sensación de estrés en nuestro organismo. ***Se ha convertido en compañero inseparable de casi toda nuestra vida***, y provoca que suba nuestro nivel de cortisol en la sangre: una sustancia que se produce en los momentos de alerta y nos prepara para hacer frente al peligro (*Cfr. Mi persona vitamina. Marian Rojas Estepé*).

Cuando nuestros niveles de cortisol están elevados, ***vivimos con la sensación de estar en una amenaza permanente*** y, como dice el dicho, “la mejor defensa es un buen ataque”. ***Esto explicaría la agresividad tan a flor de piel en nuestros días.***

Probablemente, todo esto se ve muy afectado por el actual modelo de sociedad, la *modernidad líquida*, en la que **ya nada permanece para siempre, los valores ya no son tal, han sido disueltos** porque, *quizá demasiado estancados y resistentes al cambio, no daban respuesta a las exigencias de una sociedad que pide resultados económicos, placenteros, de apariencia e imagen que se centra más en el aquí y en el ahora sin medir las consecuencias a futuro. Ya no hay vínculo entre las personas, si este no tiene un fin ganancial*, económicamente hablando.

*Dentro de este empeño por disolver lo sólido (los valores, las grandes instituciones como la familia), se ve afectado también lo sagrado, concebido como una de las fuentes principales de control de conciencia y restricciones morales. (Modernidad líquida. Zygmunt Bauman. Fondo de cultura económica 2000).*

Vivir en esta sociedad líquida, ***nos deja la sensación de estar constantemente al borde del naufragio***, expuestos a un sinfín de corrientes que nos conducen donde quieren y a una velocidad tal que se nos dificulta adaptarnos a cada cambio. Esto conlleva a un “des-quicie” del mundo. ***Han desaparecido los anclajes sólidos (los grandes principios)*** desde los que crecer, con la consecuente **pérdida de identidad personal**, que se ve golpeada por los vientos de las tendencias sin acabar de descubrir su esencia, lo que le hace ser y, por tanto, lo que le da la felicidad.

En *un mundo dirigido por el crecimiento económico ilimitado*, se ha impuesto una ***cultura de descarté*** (F.T. 34) en la que **se prima la productividad y la eficiencia frente al valor mismo de la persona.**

Curiosamente, en medicina, cuando algo crece ilimitadamente, se le llama cáncer y si no se trata, mata a la persona. ¿Estará este modelo de sociedad herido de muerte? Y, si es así, ***¿cómo salir de esta corriente que ya nos ha empapado?***, ¿cómo escapar del oleaje que nos hace vivir con la sensación constante de un inminente naufragio? Porque si miedo da sentir que nos ahogamos, más miedo da salir de lo conocido y emprender nuevas rutas.

Retomo las palabras con las que el Papa San Juan Pablo II abrió su pontificado y que repitió incansablemente. Y lo hago con la misma fuerza y pasión que él les imprimió:

*¡No tengan miedo, abran las puertas a Cristo!*

Él, al dar muerte al pecado en la Cruz, **nos devuelve nuestra identidad de hijos y, por tanto, de hermanos** (Cfr. Reconciliación y Penitencia). Él es quien pone en nosotros deseos profundos de felicidad para cada uno, para la sociedad y **nos impulsa a comprometernos para hacer realidad un cambio. Él es quien nos reviste con las armas del Espíritu: la verdad, la justicia, la paz** (Cfr. Ef 6) y **nos hace valientes para romper con las tendencias y buscar caminos de encuentro:** la escucha, el respeto al otro, el diálogo con el diferente. (Cfr. F.T. 30). Y es en ese encuentro con los otros, con el Otro donde descubrimos nuestra verdadera identidad, nuestra verdadera esencia y grandeza (Cfr. F.T. 87) siempre en armonía con el resto de la creación (F.T. 82. 225).

*“Es a Jesús a quien buscan cuando sueñan la felicidad; es Él quien les espera cuando no les satisface nada de lo que encuentran; es Él la belleza que tanto les atrae; es Él quien les provoca con esa sed de radicalidad que no les permite dejarse llevar del conformismo; es Él quien les empuja a dejar las máscaras que falsean la vida; es Él quien les lee en el corazón las decisiones más auténticas que otros querrían sofocar. Es Jesús el que suscita en ustedes el deseo de hacer de su vida algo grande, la voluntad de seguir un ideal, el rechazo a dejarse atrapar por la mediocridad, la valentía de comprometerse con humildad y perseverancia para mejorarse a ustedes mismos y a la sociedad, haciéndola más humana y fraterna. (XV [Jornada mundial de la juventud](#), Vigilia de oración en Tor Vergata. Discurso del santo padre Juan Pablo II sábado 19 de agosto de 2000).*

Jesús, al final de su vida, nos comparte que, sólo en el servicio gratuito, nuestro gozo será completo (Jn 13). **Mientras la sociedad se aferra en generar identidades que segregan y esquemas que excluyen, el papa Francisco nos invita a la amistad social, que integra la diferencia, las periferias, los descartados, reconoce la dignidad de cada uno y sienta las bases para el desarrollo humano integral** (F.T. 106). Este es el reino de Dios y el reino no es para los sabios de este mundo, (Cfr: Mt 11,25), sino para quienes confían en el Señor y le entregan toda su vida, a pesar de sus múltiples fallos y fragilidades. Ellos son quienes, dejándose abrazar por la misericordia de Dios, se ponen en pie una y otra vez con el sueño de cambiar el curso de la historia y disfrutan del banquete fraterno del reino ya aquí en la tierra. Ellos son los que *no aman tanto su vida, que teman la muerte* (Cfr: Ap 12,11), porque su vida ya está entregada y colmada de sentido. Por eso, *no teman, soy yo, y estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo* (Mt 28,20).

### 3. COMPROMISO.

- ✓ ¿Qué suscita en ti esta reflexión?
- ✓ ¿Qué sentimientos se han movido dentro de ti?
- ✓ ¿Qué certezas destacas?
- ✓ Y, teniendo en cuenta esto, ¿a qué crees que te está llamando Dios?, ¿a qué te comprometes?

### 4. ORACIÓN.

Que mi oído esté atento a tus susurros.  
Que el ruido cotidiano no tape tu voz.  
Que te encuentre y te reconozca  
y te siga.

Que en mi vida brille tu luz.  
Que mis manos estén abiertas  
para dar y proteger.  
Que mi corazón tiemble  
con cada hombre y mujer que padecen.  
Que acierte para encontrar  
un lugar en tu mundo.

Que mi vida no sea estéril.  
Que deje un recuerdo cálido  
en la gente que encuentre.  
Que sepa hablar de paz, imaginar la paz,  
construir la paz.

Que ame, aunque a veces duela.  
Que distinga en el horizonte  
las señales de tu obra.  
Todo esto deseo, todo esto te pido,  
todo esto te ofrezco, Padre.

José María Rodríguez Olaizola, sj.

## TEMA 5

### TEMA: JESÚS MUÉSTRANOS AL PADRE

**Aprendizaje esperado:** Que el cristiano, meditando las palabras y las acciones de Cristo, contemple el rostro misericordioso de nuestro Padre Dios.

#### **Oración:**

*Señor Jesucristo, tú nos has enseñado a ser misericordiosos como el Padre del cielo, y nos has dicho que quien te ve, lo ve también a Él. Muéstranos tu rostro y obtendremos la salvación.*

*Haz que cada uno de nosotros escuche como propia la palabra que dijiste a la samaritana: ¡Si conocieras el don de Dios! Tú eres el rostro visible del Padre invisible, del Dios que manifiesta su omnipotencia sobre todo con el perdón y la misericordia: haz que, en el mundo, la Iglesia sea el rostro visible de Ti, su Señor, resucitado y glorioso.*

*Haz que quien se acerque a cada uno de tus ministros se sienta esperado, amado y perdonado por Dios. Manda tu Espíritu y conságranos a todos con su unción para que este año Jubilar en nuestra Diócesis sea un tiempo de gracia y continuemos, con renovado entusiasmo, anunciando tu Evangelio. Te lo pedimos por intercesión de María, Madre de la Misericordia, a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.*

#### **1. DESCRIPCIÓN DE LA SITUACIÓN.**

*Dialoga con alguien cercano a ti sobre lo siguiente:*

- ✓ ¿Por qué hacemos fiestas?
- ✓ ¿Qué se hace en las fiestas?
- ✓ ¿Son necesarias las fiestas?

El martes 9 de mayo, el subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud, Hugo López-Gatell, anunció el fin de la emergencia sanitaria por COVID-19 en México, en función de la declaratoria de la Organización Mundial de la Salud emitida el pasado 5 de mayo. ¡Ahora podemos hacer fiesta!

*Escuchemos la siguiente síntesis del artículo titulado “Por qué necesitamos la fiesta”<sup>1</sup>*

...La pandemia paralizó nuestra sociedad y, muy especialmente, acabó con eso que llaman efervescencia colectiva: ni se podía celebrar, ni estábamos para fiestas. La idea de ambiente festivo implica mucha gente junta, una combinación de personas que conoces y personas que no, con contacto físico y baile, y eso no solo estaba prohibido, sino que era peligroso.

La editora y traductora *María Serrano* afirma que la fiesta **“como celebración de alegría colectiva”** es un ejercicio insuperable para mantener en forma el músculo de la empatía; la fiesta es el antídoto contra una cosa horrible que hace la cultura del neoliberalismo que es ***intentar convencernos de que todo el resto de seres humanos son una molestia insufrible y todo lo que hacen (sonidos humanos, ocupar el espacio público, tener costumbres distintas a las nuestras) es intolerable.***

Las fiestas son las prácticas que ***te ponen en condiciones de vivir con todos esos humanos que no son tú y de diluirte con ellos en una experiencia de comunidad.*** También es una ruptura con la concepción disciplinada y productiva del tiempo que nos impone el hecho de que nuestra sociedad esté ordenada exclusivamente en torno al trabajo.

Yo estoy convencida de que este tiempo de prohibiciones y, sobre todo, de demonización de lo festivo nos han convertido en gente más irritada, con peor disposición hacia los demás y más prestos a acusarles de todos nuestros males.

La fiesta es una práctica cultural, no un fenómeno natural; la hacemos entre todos. Si damos valor y defendemos las bondades y la necesidad de esos espacios y tiempos de alegría, baile, encuentro y unión común, tendremos una cultura de la fiesta cada vez más sana y más rica. De nosotros depende.

*Después de leer la síntesis de “Por qué necesitamos la fiesta”, en pequeños grupos, se invita a la reflexión para que los participantes puedan expresar su parecer en torno al tema.*

---

<sup>1</sup> <https://www.elcorreo.com/vivir/relaciones-humanas/por-que-necesitamos-fiesta-20211008101424-ntre.html?>

**Nota:** para finalizar este momento, quien coordina el tema debe agregar un comentario sobre la importancia de **no perder el sentido de las fiestas**, pues el motivo de las fiestas es muy importante. Desde el punto de vista antropológico no hay fiesta y alegría sin motivo. Sin embargo, este motivo debe ser reconocido y valorado como tal por los participantes siendo insuficiente una idea o un simple deseo para celebrar una fiesta. **La fiesta le da sentido a algo que pudo haber pasado desapercibido.**

## 2. CRITERIOS DE COMPRENSIÓN DESDE UNA MIRADA DE FE.

Ya hemos dialogado sobre “la fiesta”, pero en este momento te puedes preguntar qué tiene que ver esto con el tema titulado: “*Jesús muéstranos al Padre*”. Ciertamente lo que se pretende con este tema es que los participantes comprendan y contemplen el rostro misericordioso de nuestro Padre celestial mostrado por nuestro Señor Jesucristo.

*Jesucristo es el rostro de la misericordia del Padre.* El misterio de la fe cristiana parece encontrar su síntesis en esta palabra. Ella se ha vuelto viva, visible y ha alcanzado su culmen en Jesús de Nazaret.

*El Padre, «rico en misericordia» (Ef 2,4), después de haber revelado su nombre a Moisés como «Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira, y pródigo en amor y fidelidad» (Ex 34,6) no ha cesado de dar a conocer en varios modos y en tantos momentos de la historia su naturaleza divina. En la «plenitud del tiempo» (Gal 4,4), cuando todo estaba dispuesto según su plan de salvación, Él envió a su Hijo nacido de la Virgen María para revelarnos de manera definitiva su amor. Quien lo ve a Él ve al Padre (cfr Jn 14,9). Jesús de Nazaret con su palabra, con sus gestos y con toda su persona revela la misericordia de Dios (Misericordiae Vultus I).*

Sin pretender agotar el tema, porque las palabras y acciones de Jesús son muchas, sólo queremos concentrarnos en el capítulo 15 de San Lucas. En este capítulo encontramos tres parábolas dedicadas a la misericordia, en las cuales **Jesús revela la naturaleza de Dios como la de un Padre que jamás se da por vencido hasta tanto no haya disuelto el pecado y superado el rechazo con la compasión y la misericordia.** Dios es presentado siempre lleno de alegría, sobre todo cuando perdona. En las tres parábolas encontramos el núcleo del Evangelio y de nuestra fe,

porque *la misericordia se muestra como la fuerza que todo vence, que llena de amor el corazón y que consuela con el perdón* (Cf. *Misericordiae Vultus* 9).

En esta ocasión sólo abordaremos del capítulo 15 de San Lucas lo que dice de *la fiesta y la alegría*, y desde ahí el participante podrá percibir que *la fiesta* es un **principio temático desde el cual la misericordia del Padre puede releerse**. La fiesta es un constitutivo esencial del ser humano; todos sin excepción, celebramos fiestas como una forma de comunicarnos. Es cierto que a veces no logramos acertar en los motivos y el sentido de nuestras fiestas; sin embargo, nos resistimos a dejarlas y seguimos buscando razones para celebrar y alegrarnos.

En Lc 15 Jesús nos muestra que el pastor de las cien ovejas, la mujer que tenía diez monedas y el padre de los dos hijos *no festejan discretamente el hallazgo de lo perdido* y el retorno del alejado, sino que, además *pretenden dejarnos claro que era necesario hacer fiesta* (Lc 15,32).

### ¿Qué significado tiene la fiesta por lo encontrado en Lc 15?

*En este momento se lee en voz alta todo el capítulo 15 de Lucas.*

- a. **La fiesta y la alegría en Lc 15.** La murmuración de los fariseos y escribas porque Jesús acoge a los pecadores y come con ellos (vv 1-2) contrasta con la fiesta y la alegría por encontrar lo perdido en los versículos siguientes (vv 4-32); el vocabulario usado es recurrente: *alegrarse, congratularse, alegría, celebrar, estar jubilosos, música, danza*; además, encontramos en cada una de estas tres parábolas una estructura elemental de la fiesta que, incluye la situación previa, la celebración, el motivo o razón y la conclusión.

	<b>OVEJA PERDIDA</b>	<b>MONEDA PERDIDA</b>	<b>HIJO PRÓDIGO</b>
<b>Situación</b>	Un hombre <i>busca</i> una de sus cien ovejas que ha perdido <i>hasta encontrarla</i> (v. 4)	Una mujer busca cuidadosamente una de sus diez monedas que se le ha perdido <i>hasta encontrarla</i> (v. 8)	Un hombre que tenía dos hijos, sale al encuentro del más joven que se había marchado (v. 13) y lo acoge.
<b>Fiesta y gozo</b>	Al encontrarla, reúne a sus amigos y vecinos y les pide	Al encontrarla, reúne a sus amigas y vecinas y les pide que se alegren	A la vuelta del hijo, el padre ordena a sus sirvientes que lo

	que se alegren con él. (v. 6)	con ella. (v. 9)	vistan, le pongan un anillo y lo calcen (v. 22); que maten el novillo cebado (v. 23); la exhortación: “celebrems una fiesta” y la indicación de Jesús: comenzaron a alegrarse (v. 24).
<b>Razón de la fiesta</b>	Porque encontró su oveja perdida.	Porque encontró la moneda que había perdido.	Porque su hijo había muerto y volvió a la vida, se había perdido y fue hallado.
<b>Conclusión</b>	De igual modo habrá más alegría en el cielo por un solo pecador (v. 7).	De igual modo hay alegría delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente (v. 10).	Era necesario ponerse contentos y alegres (v. 32).

La **fiesta/alegría** compartida es un punto central en cada parábola que no se entiende sin *la situación previa*. El antecedente enfatiza que, lo que se pierde o quien se va, no es algo/alguien ajeno al pastor, a la mujer y al padre. Por otro lado, aunque en principio la oveja, la moneda y el hijo son igual de valiosos que lo demás, al perderse se transforman en lo prioritario, a tal grado, que no se entenderá el hallazgo de la oveja y la moneda, así como el regreso del hijo, sin celebrarlo con una fiesta llena de alegría. ***De este modo, lo perdido, aparte de no ser algo indiferente, en el momento en que se extravía se convierte en prioritario.***

Esto se manifiesta en que la búsqueda de la oveja se hace “**hasta encontrarla**”, agregando, en caso de la moneda, que la mujer lo hace **cuidadosamente** y con **dedicación** (“enciende una lámpara y barre la casa”). El encuentro del padre con su hijo está enfatizado por las siguientes expresiones: estando lejos **lo vio, se compadeció** y corriendo **se echó sobre su cuello** y lo **besó efusivamente**. Esta búsqueda adelanta la dificultad para encontrar lo perdido, así como la razón de la fiesta cuando lo encuentra.

La situación previa es tan dramática que no se puede entender el hallazgo de la oveja y de la moneda ni el regreso del hijo menor sin *hacer fiesta*. El pastor y la mujer congregan a sus amigos y vecinos (as) pidiéndoles que se alegren con ellos. La actitud del padre ante el hijo que regresa incluye: la orden de que lo vistan, le pongan el anillo, y lo calcen, que maten al novillo cebado y la exhortación: “celebrems un banquete” (literalmente: “comiendo estemos alegres”).

*La razón o motivo de la fiesta* está muy clara. No hay ambigüedad en las razones para la celebración; se festeja la recuperación, y en el caso del hijo todavía más: el regreso, la llegada y el poder recuperarlo sano. *Todos hacen fiesta*, si bien de diferente modo pues no es lo mismo la celebración de un pastor y una señora (con mucha seguridad pobre) a la de un padre de familia con toda su casa. Sin embargo, *los tres también coinciden en que es una fiesta compartida*. Por último, las dos primeras parábolas *concluyen* con una comparación mientras que la tercera con la declaración de una necesidad. En los casos de la oveja y la moneda Jesús introduce la conclusión dirigiéndose a los oyentes mientras que, en la tercera parábola, la necesidad de la fiesta es puesta en boca del padre dirigiéndose a su hijo mayor. Los destinatarios, con mucha probabilidad, no son los mismos: a *todos* se les dice que la alegría por un pecador que se convierte se transporta al cielo, mientras que sólo al hijo mayor (¿al igual que los fariseos y escribas?) se le insiste en la necesidad de la fiesta.

- b. *Los fariseos y escribas se oponen a la fiesta*: las razones por las que los fariseos y escribas murmuran contra Jesús sea, precisamente, porque comparte la mesa con pecadores (y les muestra la misericordia del Padre) que, según sus leyes y costumbres, deberían ser rechazados; era un problema de pureza. No podían admitir esto; *ellos eran en cierto sentido los guardianes de los límites sociales y se sentían con la responsabilidad de oponerse a quien tuviera la pretensión de romperlos*. Los fariseos y escribas no veían a Jesús como Dios sino, a lo mucho, como alguien con pretensiones divinas; *para ellos era un transgresor que ponía en riesgo ciertos beneficios* y prerrogativas a los que no estaban dispuestos a renunciar y *los pecadores con los que él se juntaba sólo merecían desprecio* ya que, según algunos, hasta el mismo Dios se alegraba por su caída (cf. Sal 125, 5).

El hijo mayor, una vez que ha sido presentado volviendo del campo pregunta sobre la fiesta. La pregunta no es por lo que sucede sino por el motivo, que es precisamente lo que le dirá el siervo, coincidiendo con las razones de su señor. Después de esto *la actitud del hijo mayor es descrita con toda claridad: “se irritó” y “no quería entrar”*. Los primeros reproches son para el padre que ha salido a rogarle que entre a la fiesta e incluyen el reclamo de que él sigue a su servicio y de que no ha tenido fiesta; méritos no le faltaban pues siempre había cumplido sus mandatos; y tenía razón. Sin embargo, eso no lo justificaba para que se enojara, no entrara en la fiesta, fuera irrespetuoso con su padre, despreciara a su hermano y lo llenara de acusaciones. Él también quería hacer una fiesta, incluso más pequeña, pero a su modo y con “sus” amigos. Considera que ha cumplido todo y que tiene derecho a algo.

Jesús, como buen narrador, en lugar de resolver la incertidumbre del hijo mayor y de explicar su coraje porque hasta le hicieron fiesta a su hermano, hace intervenir al padre llamándole cariñosamente “hijo”; con esto la narración retoma una ternura que ya había afirmado del padre con el verbo *splagnizomai* (compadecerse, enternecerse, tener misericordia) y que parece que el hijo mayor ha olvidado.

Así como el padre ha tenido absoluta libertad para recibir a su hijo menor que lo había abandonado y hacerle una fiesta, también tiene total ecuanimidad para tranquilizar a su otro hijo y dejarle claro que el regreso de su hermano no disminuye la relación con él y que no pone en peligro sus bienes. De este modo, la gratuidad del padre con el hijo menor no es una amenaza para el que siempre ha permanecido en casa. *Compartir la alegría por el regreso del hermano y participar en la fiesta es indispensable, si se quiere compartir el mismo padre.*

- c. **La fiesta, Lc 15, 4-32.** Acoger con alegría lo encontrado y recibir sin miedo al que se había marchado no es suficiente; hay que ir en su busca y celebrar con alegría su hallazgo y regreso. **¿Qué tipo de fiesta se hace al encontrar lo perdido y al recibir al que retorna? ¿por qué hay que hacer fiesta? ¿qué sentido tiene?**

Las fiestas que realizan el pastor, la mujer y el padre se encuentran en la categoría de *circunstancial*; se deben a un hecho no a una fecha. *La espontaneidad de la fiesta responde a lo inesperado del hallazgo*; no era un montaje. Sin embargo,

aunque el narrador tiene urgencia que comience la fiesta la presenta con cierta parquedad, especialmente en las dos primeras parábolas. En el caso de la tercera, aunque la describe, lo hace rápidamente y cuando dice que había música y danzas lo hace en función del hijo mayor. *A Jesús le interesa resaltar la fiesta, pero sólo en relación con las causas que la han originado. Pero ¿por qué son tan importantes los motivos?*

Como ya hemos visto anteriormente, en las tres parábolas el acento de la razón o motivo de la fiesta está en los hallazgos y el retorno del hijo; de eso dependía la fiesta; ninguno de ellos es simulacro. En las dos primeras el motivo de la fiesta no incluye sólo el hallazgo de lo perdido sino la actitud de búsqueda. Se celebran ambas cosas. En el caso de la tercera parábola el retorno del hijo como motivo principal de la fiesta es acompañado por la disposición del padre. Ya no es el encuentro de lo perdido y el esfuerzo que esto supuso, como en las dos anteriores, sino la disposición permanente para acoger al que se había marchado.

*Así de misericordioso es el Padre que Jesús nos muestra con estas parábolas.* La fiesta no corresponde sólo a la satisfacción de la búsqueda o al mérito del regreso sino también a la iniciativa de ir tras lo perdido y a la apertura por acoger al que se había marchado. Esto es lo que hace nuestro Padre celestial, representado en los personajes de las parábolas: el pastor, la mujer y el padre.

### 3. COMPROMISO.

*¿Qué compromiso social, comunitario o familiar podemos sacar de esto que hemos reflexionado?*

Ciertamente contemplar el rostro misericordioso de nuestro Padre Dios expresado en las palabras y acciones de Jesús es un tema interminable, que nos tiene que mover también a grandes e importantes compromisos sociales como cristianos que somos. Sin embargo, como nos hemos concentrado solamente en Lc 15, destacando el tema de la “fiesta”, proponemos hacer un diálogo en pequeños grupos o en general hacer una lluvia de ideas para ver en qué manera podemos aplicar lo que hoy hemos aprendido.



*Nota:* Anotar los compromisos en una lista y leerlos a todos, motivándolos a salir de lo teórico y aplicarlo en su vida concreta, de acuerdo a la situación de cada quien.

Quien comparte el tema puede terminar señalando lo siguiente: ***En nuestra vida estamos invitados a poner en práctica las actitudes del papá de la tercera parábola.*** Las actitudes del papá que forman parte del motivo de la fiesta, son los primeros elementos integradores. Al muchacho que quiere llegar como jornalero o asalariado, ***el padre lo recibe como hijo***; aquel que pensaba que no era digno de llamarse hijo ***encuentra un verdadero padre***. Desde antes de que el hijo llegue a la casa, su padre ya lo está tratando como verdadero hijo; varios signos indican esto: Primeramente, el hecho de besarlo repetidas veces, más que signo de perdón y de manifestación delicada de amor, tiene que ver con el ***estatus de igualdad de quienes pueden besarse***. En segundo lugar, el vestido mejor, el anillo y las sandalias son signos de distinción, autoridad y de libertad, respectivamente. ***Con y por*** esta reintegración comienza la fiesta.

La reintegración, sin embargo, no está completa o, mejor dicho, continúa inconclusa: ***falta el hijo mayor que se resiste a entrar***. Incluso nos atrevemos a decir que también el lector (nosotros) está invitado a la fiesta; Jesús ha tenido el cuidado en dejar la parábola abierta, no para que nosotros echemos a volar nuestra imaginación, sino para que nos sintamos interpelados.

#### **4. ORACIÓN.**

Terminar cantando juntos a Dios un canto que resalte su misericordia ante el pecador. Finalmente, rezar el Padrenuestro.

## TEMA 6

### EL REINO QUE JESÚS OFRECE

**Aprendizaje esperado:** Que la persona descubra que el Reino de Dios comienza en su corazón cuando deja que Cristo reine en él, de esta manera, podrá potenciar las actitudes que le lleven a construir un mundo en el que todos podamos convivir como hermanos.

#### **Oración:**

Invoquemos a Dios con la oración del Padre Nuestro, pidiendo que su reino venga a nosotros: **Padre Nuestro, que estás en el Cielo...**

#### **1. DESCRIPCIÓN DE LA SITUACIÓN.**

##### **Aprendamos de la siguiente historia: ¿Cómo lo supiste?**

Un día a un hombre se le dañó su coche Fort en el camino. El hombre sabía mucho de coches, así que intentó arreglarlo por sí mismo. Trató muchas cosas, pero nada funcionaba... Intentó de todo, pero el coche jamás encendió.

Más tarde, otro conductor se detuvo, se bajó del auto un señor de edad avanzada, saludó y procedió a observar buen rato en silencio. Después le dijo: “hijo, ¿vez esta pieza aquí?, sólo voltéala y el auto funcionará.

Sudado y enojado, el hombre pensó “este viejito no sabe lo que dice, yo sé más que él”. “¡Tengo muchos años trabajando con autos! ¿Qué se cree este?”. De todas maneras, hizo lo que el viejito dijo. Ajustó la pieza, entró al auto, giro la llave y la maquina encendió efectivamente.

Sorprendido, le preguntó al anciano, ¿cómo supiste cuál era el problema? El anciano respondió: “Mi nombre es *Henry Ford*. Yo inventé el motor de este auto”. “Conozco hasta la más mínima pieza de este coche”.

***Al terminar la narración es necesario responder las siguientes preguntas:***

- ✓ ¿Qué aprendizaje te deja la historia?
- ✓ ¿En qué sentido la acción del anciano se puede comparar con la forma cómo Dios nos salva?
- ✓ ¿Hemos dejado que Dios, por medio de su Hijo Jesucristo, sane las heridas que el pecado ha dejado en nuestra vida?
- ✓ ¿Podré construir el Reino de Dios si no dejo que Cristo me sane?

La Biblia en los primeros capítulos del Génesis nos narra cómo Dios creó todos los seres visibles e invisibles. Aclara que lo que Dios creó le pareció bueno. Luego, de manera más detallada nos describe cómo Dios creó al hombre a su imagen y semejanza y le pareció muy bueno.

Continúa narrando que Dios le dio al hombre poder sobre todo lo creado y, para que el hombre habitara el paraíso lo único que debía procurar era cumplir la voluntad de Dios, a saber, no comer del fruto del bien y del mal. Sin embargo, el hombre no obedeció y le tocó sufrir las consecuencias de sus actos libres.

A partir de esa acción el hombre rompió su amistad con Dios, comenzó una fractura entre el hombre y la mujer, la tierra ya no producía frutos abundantes y, más tarde, nos narra el Génesis, ocurrió una gran tragedia, a saber, Caín mató a su hermano Abel. De esta manera, la armonía se convierte en caos, la abundancia en pobreza, la fraternidad en rivalidad.

Sin embargo, Dios no abandona al hombre y le promete un Mesías para liberarlo del poder del pecado, por eso, Dios se hizo hombre y habitó entre nosotros, cargó sobre la Cruz nuestros pecados, fue sepultado y resucitó al tercer día.



De esta manera Jesús sana las consecuencias que el pecado dejó en nuestra vida y nos invita para que mediante el mandamiento del amor construyamos un mundo donde reine la verdad, la justicia y la paz, a saber, el Reino de Dios.

- ✓ ¿Qué es el reino de Dios?
- ✓ ¿Cómo participamos de él?
- ✓ ¿Quiénes están llamados a ser parte de él?

## 2. DESCRIPCIÓN DE LA SITUACIÓN DESDE UNA MIRADA DE FE.

La venida de Cristo al mundo tiene como objetivo central reestablecer y llevar a plenitud el proyecto de Dios sobre la humanidad. De ahí la continuidad que se da entre el Antiguo y el Nuevo Testamento.

Dice el Evangelio que *“Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios. Decía: se ha cumplido el plazo, está cerca el Reino de Dios; conviértanse y crean en el Evangelio”* (Mc. 1, 4ss). Con estas palabras, San Marcos, igual que San Mateo, recoge el contenido central de la obra de Jesús, el cual es presentado como un **Evangelio, nombre que la tradición ya reconocía como transformación del mundo hacia el bien**. En ese sentido, **el Evangelio, que presenta la Buena Nueva del Reino, no es meramente un discurso doctrinal o informativo, sino que es acción, fuerza que transforma, renueva y salva**. *Cristo es Palabra viva y eficaz. Es Dios que entra en acción y quiere cambiar el mundo partiendo de cada corazón.*

“Este Reino comienza a manifestarse como una luz delante de los hombres por la palabra, por las obras y por la presencia de Cristo” (L.G. 5). Pues **el contenido central del Evangelio de Jesús es el Reino de Dios**, que está cerca. Como dato, Jesús pronunció 90 veces la expresión “Reino de Dios” y, en total, aparece 122 veces en el Nuevo Testamento, sobre todo en los Evangelios sinópticos.

### **El Reino de Dios, ha tomado diversas connotaciones:**

- ✓ Orígenes ha descrito a Jesús como el Reino en persona. Es decir, *Jesús es el Reino que ha llegado*. Los reinos terrenales son ubicados, entre otras cosas, a

partir de una circunscripción geográfica, pero **el Reino de Dios es la presencia de una persona que es Jesús.**

- ✓ *El Reino de Dios toma vida especialmente en el interior del ser humano.* “Quien pide en la oración la llegada del Reino de Dios, ora sin duda por el Reino de Dios que lleva en sí mismo, y ora para que ese reino dé fruto y llegue a su plenitud” (Orígenes, *Sobre la oración*). **El lugar predilecto del Reino que nos trae Jesús, está en el interior del hombre.** A partir de ahí, Dios quiere actuar y nos provoca a actuar. En conclusión: El Reino de Dios está en el corazón de cada persona que acepta a Cristo como rey.
- ✓ *El Reino de Dios tiene un vínculo especial con la Iglesia. Ha habido la tendencia a equiparar Iglesia y Reino, visión que ha sido superada, especialmente, en el Concilio Vaticano II.* “El misterio de la santa Iglesia se manifiesta en su fundación. Pues nuestro Señor Jesús dio principio a su Iglesia con la predicación de la Buena Nueva...por eso, **la Iglesia**, enriquecida con los dones de su Fundador, en la fiel observancia de sus preceptos de caridad, de humildad y abnegación, **recibe la misión de anunciar el Reino de Cristo y de Dios, de establecerlo en medio de todas las gentes y constituye en la tierra el germen y el principio de ese Reino**” (L.G. 5). En ese sentido, *la Iglesia no es el Reino, sino que está su servicio.*

En definitiva, **el Reino de Dios es el corazón del mensaje de Jesús.** Aunque San Mateo habla del *Reino de los cielos*, no olvidemos que la palabra cielo es otro modo de nombrar a Dios. Así, Reino de los cielos no indica necesariamente algo que está más allá de la historia y del espacio terrenal, sino de Dios que está aquí y más allá. Que trasciende el mundo, pero también obra en él.

**Reino de Dios indica la presencia de Dios vivo, actuante en la historia.** Indica que Dios es y que tiene en sus manos los hilos del mundo. Ha llegado el Reino de Dios, es decir, ha llegado la hora en que Dios manifieste su señorío en esta historia. Su Evangelio nos da las razones y las herramientas para construir un Reino que dé mejores resultados que los reinos sólo temporales.

Nietzsche criticaba a Marx y Feuerbach, a quienes llama ateos insensatos. Dice: *han negado a Dios para construirse otros.* Y, efectivamente, en eso tiene razón: el mundo, sin Dios, ha construido sus dioses en el dinero, el poder por el poder, el egoísmo

y otros más. Lo que ha generado, como dice el Papa Francisco, la cultura de la exclusión y de la indiferencia (cfr. E.G.).

El llamado del Evangelio es muy claro: **“el Reino de Dios está cerca; conviértanse y crean en el evangelio”** (Mc. 1, 4ss). De hecho, Jesús se acercó a los pecadores (Mc. 2, 17) y “los invita a la conversión, sin la cual no se puede entrar en el Reino, pero les muestra de palabra y con hechos la misericordia sin límites de su Padre y la inmensa alegría por un pecador que se convierta (Lc. 15, 17)” (Catecismo de la Iglesia Católica n. 545). *“Todos los hombres están llamados a entrar en el Reino de Dios”* (Catecismo de la Iglesia), *pero dicho llamado sólo se puede concretizar en el corazón de los humildes.*

Ahora, **el llamado al Reino no es algo pasivo, sino que implica participar en la construcción de un mundo más humano, digno para todos.** De hecho, *¡qué duro que nos perdamos de la dicha del Reino por inútiles!* Pues no sólo los soberbios, sino también los mediocres, los flojos, los conformistas y los que buscan sólo instalarse no pueden entrar en el Reino de los Cielos. Los que tienen miedo abrir el corazón a Dios y decidirse a usar los enormes talentos que Él les dio, que los guardan en vez de explotarlos para su bien y para el bien de los demás, así como los que no trascienden con sus enormes capacidades prefiriendo instalarse en un pequeño estatus de confort, todos ellos no entrarán en el Reino de los Cielos.

**El Reino exige conversión,** pero el San Juan Bautista hace ver que la *conversión no es una cuestión meramente moralista* o un sentimentalismo religioso (Mt. 3, 1ss). Bajo la perspectiva de un sentimiento moralista puedo hacer una lista de las cosas que he hecho bien y de las que he hecho mal e incluso puedo ir al confesionario y pedir perdón por ello. Esto puede quedarse en un acto. **La conversión es mucho más, como dice el Bautista: “Hagan ver con obras su conversión y no se hagan ilusiones...”** (Mt. 3, 8). La confesión puede ser un punto de partida, pero *lo propio es renovar el modo de vivir,* un estilo de vivir que me permita un significado más profundo y trascendente a lo que hago, es una valoración más justa de mi relación con los demás y con Dios.

La conversión, como dice el Bautista, es **“enderezar los senderos”**, es revalorar los esquemas en el pensar, en el sentir y en el obrar. También *es un llamado a aquellos que se encuentran lejos de la gracia de Dios y que han hecho como modo de vida el crimen, la violencia, el engaño, la manipulación, la corrupción y la maldad en general.*

*Debemos buscar, de modo prudente, el modo de hacerles saber que el llamado del Reino también es para ellos.*

Pero, igual, la conversión que el Bautista lanza desde el desierto **es un llamado severo para aquellos que, a veces, nos sentimos tan seguros en los caminos de Dios**, aunque, a veces, **nuestro modo de vida no es el más coherente**: “Raza de víboras, ¿quién les ha dicho que podrán escapar al castigo que les aguarda? Hagan ver con obras su conversión y no se hagan ilusiones pensando que tienen por padre a Abraham, porque yo les aseguro que hasta de estas piedras puede Dios sacar hijos de Abraham. Ya el hacha está puesta a la raíz de los árboles, y todo árbol que no dé fruto, será cortado y arrojado al fuego” (Mt. 3, 7-10).

En ese sentido, el profeta Isaías presenta, bajo la clave de la justicia, las exigencias de la venida del Mesías, que viene a reinar. **La justicia da autenticidad a la relación entre el creyente y Dios**. Porque el que viene: “no juzgará por apariencias, ni sentenciará de oídas; defenderá con justicia al desamparado y con equidad dará sentencia al pobre... Será la justicia su ceñidor” (Is. 11, 1-10).

**La conversión es tan seria que no es sólo un llamado que me acerca a Dios para contentar mi corazón sin que me comprometa en serio a sumarle algo a este mundo donde Dios quiere reinar**. La conversión es darme la oportunidad de fortalecer mi vida en Dios para responder valientemente a las responsabilidades terrenales, familiares; es dar respuestas cabales en el ámbito laboral, en las relaciones con los demás; es lograr un mejor entendimiento de sí mismo y, desde luego, mejorar el conocimiento, el amor y el trato con Dios.

### **3. COMPROMISO.**

Hacer un serio examen de conciencia, para ver si efectivamente estoy trabajando para que el Reino de Dios sea una realidad en este mundo. Examinar si en el fondo, mis actos de fe no se reducen a intentar sólo salvar mi vida, sin hacer algo por los otros.

- ✓ ¿Qué más puedo hacer para ayudar a edificar el Reino de Dios?
- ✓ ¿Qué debo dejar de hacer para que mis actos no estorben para la edificación del Reino?
- ✓ ¿Mis actos comunican que Cristo reina en mi corazón?

#### 4. ORACIÓN.

Decimos con profunda devoción y luego guardamos silencio: “Venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo”.

### ORACIÓN ANTE JESÚS SACRAMENTADO

*Oración para el tercer encuentro de formación.*

#### *Exposición del Santísimo*

Te visito con filial afecto amor mío sacramentado, con el corazón te adoro con todo él te amo y te deseo, date a mí, Señor y seré feliz puesto que fuera de ti a nadie más quiero y nada más deseo.

V.\ Alabemos y demos gracias en cada instante y momento.

R.\ Al Santísimo y Divinísimo Sacramento.

Creemos en Jesús Sacramentado. *Padre nuestro, Ave María y Gloria.*

Esperamos en Jesús Sacramentado. *Padre nuestro, Ave María y Gloria.*

Amamos a Jesús Sacramentado *Padre nuestro, Ave María y Gloria.*

Soberano Señor Sacramentado, segura prenda de la eterna Gloria, esta estación recibe con agrado, por ser de tu pasión tierna memoria. Haz que, destruido el reino del pecado, tu Iglesia Santa cante la victoria, asistiéndola siempre con tus dones, en sus necesidades y aflicciones.

#### **Oración por el sínodo 2023.**

Comulgar contigo Jesucristo,



Señor de nuestra historia,  
somos Iglesia que camina contigo,  
por medio de Ti y en Ti.

¡Qué gracia enorme!  
Porque Tú te haces peregrino con nosotros,  
como el peregrino de Emaús.

Has plantado tu tienda en medio nuestro,  
y nos alimentas de Ti, haciéndote pan y vino.  
Te pertenecemos, somos para Ti,  
y esto da sentido a este caminar juntos.

Aunque seamos muchos,  
somos un solo Pan y un solo Cuerpo,  
porque todos participamos de Ti, único Pan Vivo.

Concédenos la docilidad que necesitamos  
para que la comunión contigo nos transforme  
en hermanos más compasivos entre nosotros. Amén.

**A continuación, reflexionemos tres sonetos dedicado al Papa Francisco de parte del Pbro. Pedro Jaramillo Rivas.**

## **1. IGUALDAD BAPTISMAL**

En la Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium* subrayé cómo «el Pueblo de Dios es santo por esta unción que lo hace infalible “in credendo” –en lo que cree –, agregando que *«cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de instrucción de su fe, es un agente evangelizador, y que sería inadecuado pensar un esquema de evangelización llevado adelante por los actores cualificados en el que el resto del pueblo fiel sólo fuese receptivo de sus acciones»*.

El *sensus fidei* impide separar rígidamente entre *Ecclesia docens* – **Iglesia que enseña** – y *Ecclesia discens* – **Iglesia que aprende** –, ya que *también la grey tiene su «olfato» para discernir los nuevos caminos que el Señor abre a la Iglesia*. (Discurso en los 50 años de la constitución del Sínodo por Pablo VI)...



*Para la reflexión del siguiente soneto es recomendable que después de leer un párrafo se detengan a meditar el contenido teológico de cada afirmación. De esta manera, seremos capaces de comprender el nuevo rostro que el papa Francisco nos pide proyectar como Iglesia.*

A la fe, todos nacimos iguales:  
***el mismo bautismo a todos nos engendró***  
y el Espíritu a todos nos acogió,  
sellando las relaciones filiales.

Nacidos en las aguas bautismales,  
como hijos en el Hijo, la adopción  
***a todos la igual grandeza otorgó***  
¡designios que parecen abismales!

***Formando una única y sola familia***  
como hermanos unos a otros servimos  
y en servirnos solo el amor nos afilia.

No queremos en los laureles dormirnos:  
honos con el amor no concilian  
ni con a pobres y a humildes abirnos.

**Canto: *Un solo Señor.*** Lucien Deiss.

## 2. LOS ÚLTIMOS.

El Papa se imagina que le llega esta pregunta: “pero, padre, ¿qué está diciendo? Los pobres, los mendigos, los jóvenes drogadictos, todos esos que la sociedad descarta, ¿son también parte del Sínodo?” Esa es la pregunta, llena de una interesada extrañeza. A la que el Papa responde, también con un poco de “retintín”: “- ***Sí, querido; sí, querida: no lo digo yo, lo dice el Señor, son parte de la Iglesia***”. Y saca una consecuencia que nos debería hacer pensar en la “calidad” de nuestro propio proceso sinodal diocesano: “si tú no los llamas, se verá el modo de hacerlo, o si no vas con ellos para pasar un rato, para sentir no lo que dicen, sino cómo se sienten, y también los insultos que te dan, no estás haciendo el Sínodo”. Y da la razón: - “El Sínodo va hasta los límites, ***abarca a todos***”...

*Para la reflexión del siguiente soneto es recomendable que después de leer un párrafo se detengan a meditar el contenido teológico de cada afirmación. De esta manera, seremos capaces de comprender el nuevo rostro que el papa Francisco nos pide proyectar como Iglesia.*

***La igualdad en el camino emprendido***

está llamada a empezar desde abajo  
pues que Jesús mismo fue quien nos trajo  
el cómo hacer realidad lo aprendido.

Y preciso es dar por todos sabido,  
a pesar de que nos cueste trabajo,  
que ***no podemos dejar en el tajo***  
***a quienes Él nombró los preferidos.***

***En camino que no tiene límites***

imposible te es estrechar la andadura  
sin peligro de que el mandato marchites.

Y te lleva el mandato a tal hondura  
que en ***el duro bajar pide que invites***  
***a quienes muchos creerán ser locura.***

**Canto: *Un pueblo que camina.***

### **3. OVEJA Y PASTOR**

Desde “el *sensus fidei* – sentido de la fe – ***que califica a todos con la dignidad de la función profética de Cristo*** (cfr. *Lumen Gentium* 34-35), y que el Papa lo describe como “el olfato de las ovejas”, ***hace una oportuna llamada de atención contra la tentación de los pastores a creerse superiores***: “¡atentos! – advierte el Papa –, en la historia de la salvación, ***todos somos ovejas respecto al Pastor que es el Señor***”. En este sentido, se comprenden las “dos dimensiones que contribuyen a este ‘olfato’: una personal y la otra comunitaria. Somos ovejas y somos parte de la grey que, en este caso, significa la Iglesia”. La expresión es de San Agustín: “*con vosotros soy oveja; para vosotros soy pastor*” ... y refuerza que los dos aspectos (el personal – oveja – y el

eclesial – grey –) son inseparables” ... Un *sensus fidei* que *no se puede ejercer sin participación en la vida de la Iglesia*”. Si bien hace una buena aclaración: la “participación en la vida de la Iglesia” **no puede confundirse con el “activismo católico”**. Puede haber, en efecto, un simple hacer por hacer católicamente, pero que no es “un ‘sentir’, que se nutra de los ‘sentimientos’ de Cristo” (Fil 2,5). *Es un oportuno llamado que deja claro que no se trata de un simple “activismo”, un hacer por hacer, incluso pensando en “la competencia” ...*

*El que lo es sin ovejas, no es un pastor  
pues son ellas las que pastor lo hacen.*

Inútil es querer que ellas lo abracen,  
si tan siquiera reconocen su voz.

*Sin ellas, es un funcionario y gestor  
que ofrece al rebaño que tiene a su alcance  
una agencia de servicios con chance  
por ser de las cosas que tocan a Dios.*

En Jesús, Buen Pastor, pon la mirada.  
*De él, y con todos, eres Su oveja:*  
oveja muy querida y bien cuidada.

*De ser tú pastor las distancias aleja.*  
Y con Su ejemplo tu vida fraguada  
En tu pastoreo Su vida refleja.

**Canto:** *Yo conozco a mis ovejas.* Benigna Carrillo Alday.

#### ***Oración Adsumus***

Estamos ante ti, Espíritu Santo  
reunidos en tu nombre.  
Tú que eres nuestro verdadero consejero:  
ven a nosotros, apóyanos,  
entra en nuestros corazones.

Enséñanos el camino,  
muéstranos cómo alcanzar la meta.



Impide que perdamos  
el rumbo como personas débiles y pecadoras.

No permitas que la ignorancia  
nos lleve por falsos caminos.  
Concédenos el don del discernimiento,  
para que no dejemos que nuestras acciones  
se guíen por prejuicios y falsas consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti,  
para que no nos desviemos del camino  
de la verdad y la justicia,  
sino que en nuestro peregrinaje terrenal  
nos esforcemos por alcanzar la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti,  
que obras en todo tiempo y lugar,  
en comunión con el Padre y el Hijo  
por los siglos de los siglos. Amén.

### **Bendición con el Santísimo**

**T**antum ergo Sacramentum  
veneremur cernui:  
et antiquum documentum  
novo cedat ritui:  
praestet fides supplementum  
sensuum defectui.

Genitori, Genitoque  
laus et Jubilatio,  
salus, honor, virtus quoque  
sit et benedictio:  
procedenti ab utroque  
compar sit laudatio. Amén.

***V. | Nos diste, Señor, el Pan de cielo.***



R.\ Que contiene en sí toda delicia.

V.\ *Oremos.*

Señor nuestro Jesucristo,  
que en este sacramento admirable  
nos dejaste el memorial de tu pasión,  
concédenos venerar de tal modo  
los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre,  
que experimentemos constantemente en nosotros  
el fruto de tu redención.  
Tú que vives y reinas  
por los siglos de los siglos.

R.\ Amén

Bendito sea Dios.

Bendito sea su Santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo verdadero Dios y verdadero Hombre.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendito sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Consolador.

Bendita sea la Incomparable Madre de Dios la Santísima Virgen María.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el Nombre de María Virgen y Madre.

Bendito sea San José su casto esposo.

Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos. Amén

## TEMA 7

### RECIBAN EL ESPÍRITU SANTO

**Aprendizaje esperado:** Que el creyente conozca quién es el Espíritu Santo, sea dócil a su acción y valore los dones que nos ofrece para ser mejores personas en el mundo.

#### **Oración al Espíritu Santo (*Cardenal Verdier*)**

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre, y del Hijo, Inspírame siempre lo que debo pensar, lo que debo decir, cómo debo decirlo, lo que debo callar, cómo debo actuar, lo que debo hacer, para gloria de Dios, bien de las almas y mi propia Santificación.

Espíritu Santo, dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar.

Dame acierto al empezar, dirección al progresar y perfección al acabar.

Amén.

#### **1. DESCRIPCIÓN DE LA SITUACIÓN**

Había un par de amigos que habían ido a un restaurante a comer. Durante la comida, el restaurante contaba con música en vivo, que interpretaba un cuarteto musical. Los amigos escucharon una pieza musical, interpretada por un solista, que les gustó mucho, pero ninguno de los dos sabía el nombre de la melodía que estaban tocando. Entonces mandaron llamar al mesero, y le pidieron de favor preguntar al músico qué pieza era lo que estaba tocando. El mesero accede amablemente y se dirige al músico para preguntar lo que le habían encomendado. Se dirige al músico y éste sonríe, le dice unas palabras. Luego, el mesero regresa a la mesa y dice a los comensales que tenía la respuesta a su pregunta.

Ante la inquietud de los comensales por saber, el mesero les dice que lo que está tocando el músico es el violín.

A veces nos pasa así. Creemos que ya sabemos las cosas, creemos que hacemos las preguntas correctas, y en este caso, creemos que ya conocemos al Espíritu Santo porque lo hemos recibido el día de nuestro bautismo, de la confirmación, o porque hemos celebrado tantas vigiliass de Pentecostés a lo largo de nuestra vida. Pero no.

El Espíritu Santo ha pasado muchos años de la historia de la Iglesia como *el Gran Desconocido*, y para poder conocerlo y dejarnos animar y vivificar por Él hemos de *partir del hecho de que no lo conocemos, pero queremos hacerlo*, porque queremos ser dóciles a su acción divina y comprender los dones que derrama en cada uno de nosotros.

- ✓ ¿Tengo una actitud humilde para conocer al Espíritu Santo y recibir sus dones?
- ✓ ¿Qué hace el Espíritu Santo en mi vida?
- ✓ ¿Reconozco los dones y frutos del Espíritu Santo en mí?

## 2. CRITERIOS DE COMPRENSIÓN DESDE UNA MIRADA DE FE.

Leer en voz alta el siguiente texto bíblico: *(1 Cor. 12, 3-13)*.

Hay diferentes dones espirituales, pero el Espíritu es el mismo. Hay diversos ministerios, pero el Señor es el mismo. Hay diversidad de obras, pero es el mismo Dios quien obra todo en todos. La manifestación del Espíritu que a cada uno se le da es para provecho común. A uno se le da, por el Espíritu,

palabra de sabiduría; a otro, palabra de conocimiento según el mismo Espíritu; a otro, el don de la fe, por el Espíritu; a otro, el don de hacer curaciones, por el único Espíritu; a otro, poder de hacer milagros; a otro, profecía; a otro, reconocimiento de lo que viene del bueno o del mal espíritu; a otro, hablar en lenguas; a otro, interpretar lo que se dijo en lenguas. Y todo esto es obra del mismo y único Espíritu, que da a cada uno como quiere. Las partes del cuerpo son muchas, pero el cuerpo es uno; por muchas que sean las partes, todas forman un solo cuerpo. Así también Cristo. Hemos sido bautizados en el único Espíritu para que formáramos un solo cuerpo, ya fuéramos judíos o griegos, esclavos o libres. Y todos hemos bebido del único Espíritu. **Palabra de Dios.**

**"Espíritu Santo"**, *tal es el nombre propio de Aquel que adoramos y glorificamos con el Padre y el Hijo.* La Iglesia ha recibido este nombre del Señor y lo profesa en el Bautismo de sus nuevos hijos (cf. Mt 28, 19). El término **"Espíritu"** traduce el término hebreo **Ruah**, que en su primer sentido **significa sopro, aire, viento.** Jesús utiliza la imagen sensible del viento para sugerir a Nicodemo la novedad trascendente del que es personalmente el **Sopro de Dios**, el Espíritu divino (Jn 3, 5-8).

Lejos de uniformar, **el Espíritu Santo unifica a las personas de maneras muy diversas y complementarias.** Además de complementarnos, nos une más íntimamente a Dios en la diferencia y en la diversidad. Por Él reconocemos a Jesús como el Mesías, el enviado de Dios Padre.

Por otra parte, **Espíritu y Santo son atributos divinos comunes a las Tres Personas divinas.** Pero, uniendo ambos términos, la Escritura, la liturgia y el lenguaje teológico designan **la persona inefable del Espíritu Santo**, sin equívoco posible con los demás empleos de los términos "espíritu" y "santo" (CEC, 691).

El Espíritu Santo es el que **establece una unión espiritual entre los cristianos**, nos convierte en **miembros vivos y distintos del cuerpo vivo de Cristo resucitado** en la historia, es decir, en la Iglesia.

Es el Espíritu quien **nos da diversos dones**, de modo que **entre todos podamos cumplir la misión de Jesús.** Aunque son diversos dones (tantos como cuan diversos somos los unos de los otros), tienen la misma importancia, pues sólo así podremos, aun de manera imperfecta, ser el cuerpo de Cristo activo en la historia de la humanidad.

Los siete dones del Espíritu Santo son: **sabiduría, inteligencia, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios**. Con ellos «dota» el Espíritu Santo a los cristianos; Él les regala unas fuerzas determinadas y *les da la oportunidad de convertirse en instrumentos especiales de Dios en este mundo*. (CEC, 1830, 1831).

San Agustín nos dice que «*Si quieres vivir del Espíritu Santo, **guarda la caridad, ama la verdad, mantén la unidad** para llegar a la vida perdurable. El que ama tiene al Espíritu Santo, y teniéndolo merece tenerlo más, y teniéndolo más, puede amar más. [...] Sin el Espíritu Santo no podemos nosotros amar a Cristo ni guardar sus mandamientos*. Podemos hacerlo tanto más cuanto más percibamos al Espíritu Santo. *Entre los dones de Dios ninguno hay más excelente que el amor, y el Espíritu Santo es el don más exquisito de Dios*».

### 3. COMPROMISO.

*El Espíritu Santo habita en nosotros, nos purifica, nos renueva, nos diviniza, nos anima, nos sana, nos impulsa con sus dones, pero:*

- ✓ ¿Cómo se manifiesta eso en nuestra vida cotidiana?
- ✓ ¿Cómo podemos reconocer y actuar en nuestras ocupaciones diarias movidos por este actuar del Espíritu Santo?

Lo primero que necesitamos para aspirar a este gran don del Espíritu Santo, nos dice san Juan de Ávila, es **desearlo grandemente, y perseverar en este deseo hasta alcanzar la gracia de que venga a nosotros**. Pero no desesperar cuando parece que no viene, pues hace falta que se inflame nuestro corazón de amor para ser capaz de recibirlo.

Por lo tanto, *en nuestro actuar diario, se trata de amar lo que hacemos, de vivir amando y de entregarnos en nuestras tareas cotidianas con un esfuerzo sincero y humilde, para ser capaces de recibir al Espíritu Santo, con sus dones y que sus frutos tengan en nosotros una fuente abundante de gracia para cuantos se relacionan con nosotros*.

- ✓ ¿Cómo descubro las mociones del Espíritu Santo en mi vida diaria?
- ✓ ¿En qué momentos de mi vida o qué personas me ayudan a ser capaz de recibir los dones del Espíritu Santo?
- ✓ ¿Qué situaciones o qué personas todavía me impiden esto?

- 
- ✓ ¿Qué dones y qué frutos del Espíritu Santo descubro que debo esforzarme por alcanzar con mayor esmero?

Como agente de pastoral o misionero:

- ✓ ¿Qué dones y qué frutos del Espíritu Santo considero que debo poner más al servicio de los demás?

#### 4. CELEBRACIÓN.

*Ambientar el lugar con los dones y los frutos del Espíritu Santo. Hacer una oración o un canto de alabanza para pedir los dones del Espíritu. Invitar a los participantes a que se aprendan los dones y los frutos del Espíritu Santo.*

##### **Oración:**

Ven, Espíritu Santo, danos tu don de **sabiduría** para apreciar y saber vivir el Evangelio de Jesús.

Ven, Espíritu Santo, danos tu don de **entendimiento** para descubrir a Dios presente en nuestra historia y abrazar su salvación.

Ven, Espíritu Santo, danos tu don de **consejo** para que actuemos con rectitud y justicia en beneficio nuestro y de nuestros hermanos.

Ven, Espíritu Santo, danos tu don de **fortaleza** ante las tentaciones para que podamos vencerlas antes de caer en ellas.

Ven, Espíritu Santo, danos tu don de **ciencia** y enséñanos a vivir guiados por los valores del Reino.

Ven, Espíritu Santo, danos tu don de **piEDAD** para llevar una vida justa y misericordiosa, y así gozar de Dios en la vida futura.

Ven, Espíritu Santo, danos tu don de **temor de Dios** para reverenciarte siempre y tener tu amor como prioridad en la vida.

Amén.



## **Dones del Espíritu Santo**

- Sabiduría
- Inteligencia
- Consejo
- Fortaleza
- Entendimiento
- Ciencia
- Piedad
- Temor de Dios

## **Frutos del Espíritu Santo**

- Amor
- Alegría
- Paz
- Paciencia
- Longanimidad
- Benignidad
- Bondad
- Mansedumbre
- Fidelidad
- Modestia
- Continencia
- Castidad



## TEMA 8: USTEDES SON MIS TESTIGOS

**Aprendizaje esperado:** Que el creyente se motive a dar testimonio de Jesús como verdadero cristiano para que, impulsado por el Espíritu Santo, pueda animarse a vivir su fe en comunidad, luchando por construir un mundo mejor.

**Oración:** *Haz de mí un testigo*

72

Aquí estoy, señor,  
quiero ir en tu nombre a donde Tú quieras.  
Me pongo en tus manos como el barro en manos del alfarero;  
haz de mí un testigo de la fe, para devolver la ilusión a los desencantados,  
un testigo del amor para llenar el mundo de solidaridad.

Aquí estoy Señor,  
mándame, pon tu Palabra en mis labios,  
pon tu Espíritu en mi espíritu, pon en mi pecho tu amor,  
pon tu fuerza en mi debilidad y en mi duda tu voluntad.

Aquí estoy Señor,  
mándame para que ponga respeto entre mis hermanos,  
justicia entre los hombres, paz entre los pueblos  
alegría en la vida, ilusión en la Iglesia;  
gozo y esperanza en la misión.  
Amén.

### 1. DESCRIPCIÓN DE LA SITUACIÓN.

Abrimos el diálogo con la siguiente pregunta: ¿Qué influencia tiene Jesucristo en nuestra vida expresada a través de nuestra actividad económica, política, social, familiar y, aunque parece absurdo, religiosa?

“Desde hace tiempo se habla y se experimentan profundas y aceleradas transformaciones que están afectando todos los campos de la vida de las personas...” (cfr. 23, PGP), tenemos conciencia “...*que la identidad cristiana de la cultura mexicana presenta ya algunos deterioros...con una mayoría de personas que se manifiestan católicos, se percibe un cierto rechazo a la Iglesia como institución, un creciente descontento con sus estructuras y un antitestimonio de muchos de sus pastores*” (cfr. 83, PGP).

La carrera de la vida nos absorbe y estamos tan ocupados en nuestros problemas que no somos capaces de descubrir, en quienes están a nuestro alrededor, a Cristo vivo, sufriendo, dándonos la oportunidad de desprendernos y compartir. *De forma acelerada ha caído el sentido cristiano de la vida. Muchos cristianos habiendo tenido una experiencia fuerte de Dios, pronto se han olvidado de él y han aniquilado la posibilidad de transmitir lo que recibieron.*

Cada día se percibe más el fenómeno del **RELATIVISMO** como signo propio de nuestro tiempo que ha marcado no sólo el pensamiento sino la vida del ser humano. *Su presencia ha alterado los referentes fundamentales del bien y la verdad.* Desgraciadamente la dictadura del relativismo *va implantando la idea de que el hombre es la medida de las cosas.* Esta tendencia peligrosa, *niega verdades objetivas* y universales que deben orientar la convivencia humana, *señalando que cada quién es dueño de su propia verdad.* (cfr. 32 PGP).

El constante bombardeo a la sociedad de los antivalores, **MATERIALISMO, CONSUMISMO,** de experiencias constantes de situaciones de **INJUSTICIA Y VIOLENCIA,** están haciendo al hombre buscar nuevas opciones y esperanzas, las cuales lo van atrapando y haciendo caer en *el apego a las riquezas, que se convierten en obstáculo para acoger el llamado a un seguimiento generoso y pleno de Jesús. El hombre se va olvidando de Cristo vivo y, va surgiendo poderosamente en él dolor y vacío.*

## 2. CRITERIOS DE COMPRENSIÓN DESDE UNA MIRADA DE FE.

San Lucas confirma que los doce fueron constituidos como testigos por Jesús: “les abrió sus inteligencias para que comprendieran las Escrituras, y les dijo: así está escrito,

*que el Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día y se predicara en su nombre la conversión para el perdón de los pecados a todas las naciones, empezando desde Jerusalén. Ustedes son testigos de estas cosas” (Lc. 24, 45 – 49).*

Este mandato, es el parteaguas para que muchos salgan a anunciar a Cristo muerto y resucitado: así lo hace Andrés (Cf. Jn 1, 37-42), Felipe (Cf. Jn 1, 43-49), la Samaritana (Cf. Jn 4, 39-42), los discípulos de Emaús (Cf. Lc 24, 30-35).

***La Evangelización primitiva está centrada en un hecho, en un acontecimiento, en su experiencia:*** Jesús muerto y resucitado por nosotros (Cf. 1Co. 15, 3).

*Los primeros predicadores siempre centraron su anuncio en Jesús mismo, la Buena Noticia de Dios a los hombres en la persona misma de Jesús. Por lo tanto, la buena nueva no es una teoría ni la enseñanza de una doctrina, es la presentación de un acontecimiento, de una persona que está viva en el momento presente; ¡Jesús! Y es el Evangelio de Dios para todos los hombres.*

Es digno de mencionar que todos los discursos Kerigmáticos de los Apóstoles, siempre concluyeron con las siguientes frases: **“Nosotros somos testigos; hemos visto y oído; nosotros somos testigos y también el Espíritu Santo”** (He 2, 32; 3, 15; 4, 40; 10 42; 13, 31). **Por eso el que se ha encontrado con Cristo, es ante todo un testigo de la salvación.** Antes de predicar la salvación, la ha experimentado, y sólo así podrá dar un testimonio convincente y lo hace mediante sus palabras y mediante un estilo de vida que deje traducir la pobreza, la libertad, el desapego de los poderes de este mundo y la fraternidad solidaria. El testigo muestra que la Buena Noticia es realmente nueva.

Por lo tanto, **el que ha sido evangelizado**, es el que da testimonio de una persona que es eficaz en su obra; **proclama la salvación en Jesús por su muerte y resurrección**; presenta la Buena Noticia de que ya ha sido salvado por Él, y exhorta a recibir el Don de Dios, respondiéndole por la fe y la conversión.

✓ **El testimonio de vida.**

Todos estamos invitados a dejarnos “mover” por Cristo y **dar así testimonio de una vida que contagie a los demás, que atraiga sin obligar ni exigir**. Cada testimonio de vida

debe provocar admiración, y la admiración hace que otros se pregunten: “¿cómo es posible que esto sea así? o “¿de dónde le viene a esta persona el amor con que trata a todos, la amabilidad, el buen humor?”

En una conversación entre el Papa Francisco y el periodista italiano *Gianni Valente*, el Santo Padre dice claramente que **“la Iglesia crece por atracción y por testimonio”**. “Si Cristo te atrae, si te mueve y haces las cosas porque eres atraído por Cristo, otros lo notarán sin esfuerzo. No hay necesidad de demostrarlo, y mucho menos de exhibirlo”. ***Se trata de encarnar el Evangelio en la vida cotidiana.*** Un fuego que encienda otro fuego.

75

Parece un atrevimiento decir que, en el libro de los Hechos de los Apóstoles, Jesús dijo: **“ustedes serán mártires míos”** (Cfr. Hch 1, 8). Por lo tanto, ***la Iglesia de Jesús es esencialmente mártir.*** El testimonio es el encargo recibido del Señor, como Él lo recibió del Padre, como Él fue enviado por el Padre. La Iglesia es Testigo. No puede ser de otra manera. ***Jesucristo ha hecho a la Iglesia su boca, su voz, que hoy se puede escuchar;*** como ha hecho que también ella sea sus manos y pies que pasan haciendo el bien. La Iglesia buena Samaritana.

#### ✓ **Jesucristo, Testigo fiel.**

Jesucristo fue testigo fiel (cfr. Ap 1, 5), de manera que ***nosotros somos testigos del Testigo.*** Por lo tanto, la Iglesia prolonga a Cristo en la historia y en la geografía, “hasta que Él vuelva”. ***El que a ustedes oye, a Mí me oye, el que a ustedes acoge, a Mí me acoge. La Iglesia es réplica viva de Cristo, aunque limitada. Si Jesucristo es testigo, la Iglesia hoy es testigo.*** (cfr. Ap 1, 2). Jesús se presenta a sí mismo como testigo y da la correcta definición del testigo. ***Testigo es el que ve o el que oye.*** (cfr. 3 11-12). ***Jesús deja claro que ser testigo pertenece a su misión*** (cfr. Jn 18, 37).

#### ✓ **Inicia la cadena de testigos de Jesús.**

A quienes siguieron fielmente a Jesucristo, los llamamos **SANTOS**, ***ellos nos enseñan cuál es el camino seguro para la santidad conforme al estilo propio y condición de cada uno;*** son hombres y mujeres que con mayor perfección se transformaron a imagen de Cristo. También están **LOS MÁRTIRES** quienes son ***testigos por excelencia*** y son la mayor señal de fidelidad a la misión (Cfr. LG 42b). Es el grado supremo de las bienaventuranzas, por que ***conlleva la identificación con Cristo perseguido y crucificado.***

Con su muerte, han dado testimonio del Dios de la vida y han hecho propia su palabra: **“No podemos callar lo que hemos visto y escuchado”** Hch. 4, 20).

Entre todas las formas de testimonio, destaca el padecer persecución en el corazón del mundo, **testigos de vida auténtica en una sociedad inhumana**, testigos de verdad en un mundo que se corrompe por la mentira, **testigos de fe en una sociedad que hace a un lado a Dios**, testigos de esperanza en un mundo hastiado y sin horizontes, **testigos de amor ante una sociedad egoísta y fría**. Los mártires nos animan para que asumamos, valiente y ardorosamente, la evangelización. La vida de los mártires debe estar en un lugar muy especial en la vida de los cristianos con el fin de preservarlos del olvido, difundir su vida e imitarlos.

#### ✓ Fieles testigo de Jesucristo.

En 1917 el presidente Carranza hizo promulgar una revisión de la Constitución de 1857, después de un Congreso constituyente convocado en Querétaro en 1916. No se reconocía la personalidad jurídica de la Iglesia y, en consecuencia se le negaba la capacidad de poseer bienes; se imponía a los eclesiásticos la prohibición de ejercer la enseñanza, el periodismo y editar publicaciones; se fijaba un cupo máximo por comarca y además tenían que ser mexicanos de nacimiento; eran considerados ilegales los partidos que tuvieran filiación o inspiración cristiana, y no cabía posibilidad de apelación o de diálogo, pues no existían relaciones diplomáticas entre México y la Santa Sede. Así puede entenderse la carta colectiva de los obispos que habían sido exiliados a los Estados Unidos; la gran manifestación de los católicos en el estado de Jalisco de 1918, para protestar por la expulsión del arzobispo de Guadalajara, que mantenía una actitud serena, pero a la vez valiente ante la persecución.

Elegido presidente Plutarco Elías Calles en 1924, de quien se conocía su relación con el protestantismo norteamericano y con la masonería. Se acusó entonces a Mons. Orozco y Jiménez de inmiscuirse en política y, para favorecer la paz, tuvo que emprender un viaje a Italia durante un año. El gobierno hubiera deseado entonces una Iglesia nacional, separada de Roma. El gobierno, aplicó la Constitución poco a poco con mayor rigor, expulsó a los sacerdotes extranjeros, cerró los colegios e incluso las instituciones de beneficencia de las diócesis.

En 1926 la “ley calles” prohibía a la Iglesia cualquier actividad que no estuviera bajo control directo de las autoridades civiles e *impedía a los sacerdotes ejercer el culto público en los templos, bajo penas muy severas.*

El episcopado, con la autorización del papa Pio XI, decretó en una carta del 25 de julio 1926 una huelga singular; que el primer domingo de agosto no se celebrara ninguna Misa. Y a esta manifestación de protesta se unieron todos los sacerdotes y laicos. Siguieron los diálogos con el gobierno, finalmente el presidente Plutarco despidió a los obispos encargados del diálogo, diciéndoles: “*Señores, no tienen ustedes más que dos caminos, o acudir al Congreso o acudir a las armas*”. Acudieron al Congreso enviando un memorial que fue rechazado bajo la siguiente leyenda son “*ciudadanos comprometidos con una potencia extranjera*”. ***Se recrudeció la persecución a la Iglesia y en este contexto fueron martirizados innumerables hombres de fe.***

Entre muchos testigos de la fe, estuvo el Fraile agustino ***Elías del Socorro Nieves*** quien nació el 21 de septiembre de 1882, en la isla de san Pedro en la laguna de Yuriria, Gto. y ***murió martirizado en la carretera que va de la Cañada de Caracheo a Cortazar, Gto. el 10 de marzo de 1928,*** y beatificado por San Juan Pablo II, el 12 de octubre de 1997, en la basílica de San Pedro en la ciudad del Vaticano.

***Dio su vida ejemplarmente como lo hizo el Buen Pastor, pues prefirió dar la vida por su pueblo antes que abandonarlos, durante más de 14 meses se refugió en una cueva para atender a su rebaño a él encomendado desde diciembre de 1921, “el verdadero pastor expone y da la vida por sus ovejas mientras que el asalariado o mercenario, cuando ve que llega el lobo, huye y las abandona” (cfr. Jn. 10, 11-13).***

Las fuerzas gubernamentales los perseguían donde estuvieran, no solo para impedir que ejercieran el ministerio sino también para apresarlos y, en el mejor de los casos, conducirlos a México capital. Pero ***muchos fueron asesinados,*** sin juicio previo ni garantía alguna, ***simplemente con la ferocidad represora por el odio contra la fe, suerte que muchos fieles corrieron por acompañar o cuidar a los sacerdotes, como les sucedió a dos fieles cristianos José Dolores y Jesús Sierra que acompañaron,*** movidos por su fe “a donde usted vaya padre, nosotros vamos”, al Beato Elías de Socorro Nieves.

El Beato Elías del Socorro Nieves, por naturaleza era tímido, en esta ocasión experimentó el arrojo y el valor recibido del amor de Dios. Es aprehendido un viernes segundo de cuaresma en una comunidad llamada San Pablo, el fraile llevaba ropa de ranchero encima de su vestidura negra, con el fin de disimular un poco, pudo disfrazarse perfectamente pero no quería renunciar a su condición sacerdotal y dejó el pequeño signo que le quedaba, su traje obscuro de consagrado. Cuando pasó la tropa de soldados el capitán descubrió que debajo de la ropa de ranchero llevaba un pantalón negro y lo delató: *“Usted es cura, el fraile respondió; sí soy sacerdote; pues dese por preso”*.

También tomaron a los dos hermanos Sierra. A los tres los condujeron a la Cañada, donde pasaron la noche, y el día 10 de marzo se los llevaron rumbo a Cortázar, y en la hacienda de las Fuentes el fraile *antes de que fusilaran a los hermanos Sierra pidió le permitieran confesarlos, después de hacerlo los héroes hermanos le dijeron; “Padre lo esperamos en el cielo”*. Enseguida los sacaron al camino y al llegar al lugar de ejecución, José Dolores se desplomó, partido de su corazón de tanta tensión psicológica. José de Jesús estaba firme en pie y hasta reusó que le vendarán los ojos, el fraile les dio una última palabra de ánimo; *“¡Pronto nos veremos en el cielo!”*. El Capitán se dirigió al Padre Nieves: *“Ahora le toca a usted. A ver si morir es como dar Misa”*. Y Nieves le respondió. *“Has dicho la verdad, hijo, porque morir por la religión es sacrificio agradable a Dios”*.

El fraile rogó que no lo mataran allí sino un poco más adelante, seguramente para prepararse y encomendar a sus amigos. Llegaron a un mezquite y les dijo estoy listo; al capitán le dio un reloj y una cobija. Y también *les ofreció la bendición, como señal de perdón, a los soldados, quienes se arrodillaron para recibirla*. Pero el capitán reaccionó: *“yo no necesito bendición de curas, me basta mi pistola”*, y cuando el Padre Nieves trazaba la cruz, el capitán disparó. Mientras caía, se le escucho decir: **¡Viva Cristo rey!**

### 3. COMPROMISO.

Reflexionar en pequeños equipos las siguientes preguntas:

- ✓ ¿Qué sentido tiene el derramamiento de sangre de estos hombres?
- ✓ ¿Qué nos dice la heroica entrega de la vida de dos laicos por amor al Orden Sacerdotal?
- ✓

*Ahora, responder de manera personal:*

- ✓ ¿A qué te compromete el testimonio de vida de este sacerdote y de estos dos laicos?

**4. ORACIÓN.** Recitar a dos coros la oración con la que se inició el tema.

## TEMA 9

### LA IGLESIA HACE PRESENTE EL REINO

**Aprendizaje esperado:** Que el cristiano descubra la necesidad de fortalecer y vivir la fe en una comunidad llamada Iglesia para que continúe caminando en el seguimiento de Jesús y descubran los elementos fundamentales del Reino de Dios.

79

**Oración:**

**Himno: SEÑOR, TÚ ME LLAMASTE.**

Señor, tú me llamaste  
para ser instrumento de tu gracia,  
para anunciar la Buena Nueva,  
para sanar las almas.

Instrumento de paz y de justicia,  
pregonero de todas tus palabras,  
agua para calmar la sed hiriente,  
mano que bendice y que ama.

Señor, tú me llamaste  
para curar los corazones heridos,  
para gritar, en medio de las plazas,  
que el Amor está vivo,  
para sacar del sueño a los que  
duermen  
y liberar al cautivo.  
Soy cera blanda entre tus dedos,  
haz lo que quieras conmigo.

Señor, tú me llamaste  
para salvar al mundo ya cansado,  
para amar a los hombres  
que tú, Padre, me diste como  
hermanos.  
Señor, me quieres para abolir las  
guerras,  
y aliviar la miseria y el pecado;  
hacer temblar las piedras  
y ahuyentar a los lobos del rebaño.

Amén.

## 1. DESCRIPCIÓN DE LA SITUACIÓN.

Formar con los participantes pequeños grupos para que, orientados por las siguientes preguntas, respondan qué entienden por Reino de Dios y qué saben de él.

- ✓ ¿Alguien sabe lo que significa?
- ✓ ¿Se acuerdan de las Bienaventuranzas y de qué hablan?
- ✓ ¿Qué tipo de Reino es el que las Bienaventuranzas nos motivan a construir?

Después escuchar sus respuestas y tras el diálogo que se generó, reflexionar estas dos frases:

- Jesús advierte que no se trata de un Reino de ejércitos, de emperadores, de palacios, sino ***es un gobierno sobre los corazones cuya ley es la caridad y el amor***, y Cristo es el soberano.
- Dejar que Jesús reine en mi alma significa *abrir las puertas del corazón para que Él haga lo que quiera conmigo*. Y Él sólo entra y se queda a vivir si encuentra un alma limpia, es decir, sin pecado.

### **Jesús es el primero en hacer presente el reino de dios**

- ✓ Con su **PERSONA**. Inaugura el Reino con su propia vida.
- ✓ Con sus **PALABRAS**. Da credibilidad al Reino.
- ✓ Con sus **OBRAS**. Hace visible el Reino.

***Dios por amor envía a su Hijo para que comience el Reino.*** Nosotros lo acogemos y lo hacemos crecer viviendo como cristianos. Si vivimos así encontramos un gran tesoro, “la verdadera felicidad”. Hay que responder a la llamada de Dios. *Esta tarea es continuada por la Iglesia, a quien se le conoce como sacramento del Reino.*

## 2. CRITERIOS DE COMPRENSIÓN DESDE UNA MIRADA DE FE.

La misión de la Iglesia es ***"anunciar el Reino de Dios, establecerlo en medio de todas las gentes; la Iglesia constituye en la tierra el germen y el principio de este Reino"***.

Por un lado, la Iglesia es "sacramento, esto es, medio, signo e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad de todo el género humano"; ella es, por lo tanto, **signo e instrumento del Reino: llamada a anunciarlo y a instaurarlo**. Por otro lado, la Iglesia es el "pueblo reunido por la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo".

El Reino de Dios tiene, en efecto, una dimensión en camino: ***Es una realidad presente en el tiempo, pero su definitiva realización llegará con el fin y el cumplimiento de la historia.***

De los textos bíblicos y de los testimonios de los padres de la Iglesia, así como de los documentos del Magisterio de la Iglesia no se deducen significados tal cual para las expresiones **Reino de los Cielos, Reino de Dios y Reino de Cristo**, ni de la relación de los mismos con la Iglesia, ella misma es misterio que no puede ser totalmente encerrado en un concepto humano.

Pueden existir, por lo tanto, diversas explicaciones teológicas sobre estos argumentos. Sin embargo, ***ninguna de estas posibles explicaciones puede negar o vaciar de contenido en modo alguno la íntima conexión entre Cristo, el Reino y la Iglesia.*** En efecto, **"el Reino de Dios que conocemos por la Revelación, no puede ser separado ni de Cristo ni de la Iglesia..."** *Si se separa el Reino de la persona de Jesús, no es éste ya el Reino de Dios revelado por Él, y se termina por distorsionar tanto el significado del Reino -que corre el riesgo de transformarse en un objetivo puramente humano e ideológico- como la identidad de Cristo, que no aparece como el Señor, al cual debe someterse todo (cf. 1 Co 15,27); asimismo, el Reino no puede ser separado de la Iglesia. Ciertamente, ésta no es un fin en sí misma, ya que está ordenada al Reino de Dios, del cual es germen, signo e instrumento. Sin embargo, a la vez que se distingue de Cristo y del Reino, está firmemente unida a ambos".*

El Reino siempre tiene un "todavía no", pues es una realidad futura. La Iglesia está inmersa en el "ya", peregrinando por la historia. Entre la Iglesia y el Reino hay una profunda coincidencia, pero también una distancia real que impide la identificación. (cfr. LG 13).

Por lo tanto, se debe también tener en cuenta que ***"el Reino interesa a todos: a las personas, a la sociedad, al mundo entero. Trabajar por el Reino quiere decir reconocer y favorecer la acción de Dios, que está presente en la historia humana y la transforma. Construir el Reino significa trabajar por la liberación del mal en todas sus formas. En resumen, el Reino de Dios es la manifestación y la realización de su designio de salvación en toda su plenitud"***.

*La Iglesia es signo del Reino de Dios en la medida que transparente su verdadero significado evangélico.* Si el hombre del mundo no entiende el signo o si la conducta de los cristianos niega de hecho lo que dicen sus palabras, **la Iglesia en vez de signo se convierte en escándalo y pantalla.**

**La luz que proyecta la Iglesia tiene que transparentarse y entenderse, a fin de que ilumine a todos los hombres para que viendo sus buenas obras glorifiquen al Padre que está en los cielos (Mt 5,16).**

### 3. COMPROMISO.

82

Todo discípulo, así como la Iglesia entera, *existen precisamente para irradiar a todas las realidades creadas la única claridad del Reino.* **El cristiano y su comunidad son llamados a ser luminarias, en un mundo que necesita encontrar la luz de su verdad.**

¿Cómo **irradiar** el Reino en la Iglesia según la palabra de Jesús? Él dice que irradiar es:

- ✓ Vivir con autenticidad.
- ✓ Ser misericordiosos y humildes.
- ✓ Ecuánimes y justos.
- ✓ Solidarios con los que sufren.
- ✓ Sinceros ante Dios y ante los hombres y mujeres.
- ✓ Amar a los enemigos y perdonar a los que nos quieren mal.
- ✓ No condenar al hermano.
- ✓ No mirar la paja en el ojo ajeno, olvidando la viga que hay en el propio.
- ✓ No hacer a nadie lo que no queremos que nos hagan a nosotros... (*leer Mt en los capítulos 5,6,7*).

¿Cómo **oscurecer** el Reino en la Iglesia según la palabra de Jesús? Él nos enseña también:

- ✗ Haciendo de la Iglesia una caricatura.
- ✗ Humillando, siendo arrogantes, prepotentes y soberbios.
- ✗ Manipulando a las personas.
- ✗ Interpretando el Evangelio según nuestros intereses y conveniencias.
- ✗ Siendo hipócritas, raza de víboras, sepulcros blanqueados.
- ✗ Explotadores.

- × Ciegos que guían otros ciegos.
- × Llevando una doble vida.
- × Aparentando una santidad que no tenemos (*leer Mt en el capítulo 23*).

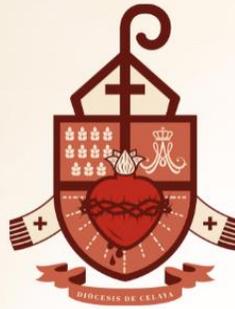
Podemos señalar algunas formas actuales y muy concretas de **irradiar el Reino** en la Iglesia. *Todas ellas han de estar inspiradas en la Buena Nueva anunciada por Jesús.* Una **presencia** que refleje el amor incondicional del Padre; unas **relaciones** que sean portadoras de los valores centrales del Evangelio; una **palabra** que anuncie el valor de todo ser humano a los ojos de Dios; unas **actitudes** que revelen las convicciones más profundas cimentadas en el Reino de Dios; un **servicio** que diga a todo el mundo que la Iglesia entera quiere ser como “aquél que entrega la vida por los que aman”.

83

No hay más que dos caminos para la Iglesia de Jesús: o irradia o empaña el Reino de Dios.

#### 4. ORACIÓN.

Que no reine en el mundo la mentira, el odio,  
la violencia, el egoísmo  
*¡Señor ven a nosotros tu Reino!*  
que es Reino de amor, de justicia, de vida y de paz  
que los cristianos con nuestra vida anunciemos  
que Tú ya reines entre nosotros  
*¡Señor ven a nosotros tu Reino!*  
Amén.



**También puede descargar este subsidio en:**  
[www.diocesisdecelaya.com/añojubilar](http://www.diocesisdecelaya.com/añojubilar)